

Ministerios de Compasión desde la Iglesia Local

Curso de la especialidad Ministerios de Compasión

Iglesia del Nazareno

Región Mesoamérica

Luis Meza



Ministerios de Compasión desde la Iglesia Local
Libro de la serie “Escuela de Liderazgo”
Curso de la especialidad Ministerios de Compasión

Autor: Luis Meza
Redacción: José David Acosta

Edición: Dra. Mónica E. Mastronardi de Fernández
Asistente de edición: Gabriela Carvajal Ramírez

Revisores:
Dr. Helmer Juárez
Dr. Rubén E. Fernández

Material producido por EDUCACIÓN Y DESARROLLO PASTORAL de la Iglesia del Nazareno,
Región Mesoamérica - www.edunaz.org
Dirección postal: Apdo. 3977 – 1000 San José, Costa Rica, América Central
Teléfono (506) 2285-0432 / 0423 - Email: EL@mesoamericaregion.org

Publica y distribuye Asociación Región Mesoamérica
Av. 12 de Octubre Plaza Victoria Locales 5 y 6
Pueblo Nuevo Hato Pintado, Ciudad de Panamá
Tel. (507) 203-3541
E-mail: literatura@mesoamericaregion.org

Copyright © 2022 - Derechos reservados

Queda prohibida la reproducción parcial o total, por cualquier medio, sin el permiso escrito de Educación Teológica de la Iglesia del Nazareno, Región Mesoamérica. www.mesoamericaregion.org

Todas las citas son tomadas de la Nueva Versión Internacional 1999
por la Sociedad Bíblica Internacional, a menos que se indique lo contrario.

Diseño: Juan M. Fernández
Imágenes portadas interiores usadas con permiso bajo licencia de Bienes Comunes
(Abstrato/Quito)

Impresión digital

Índice de las lecciones

Lección 1	Misión de los Ministerios Nazarenos de Compasión	9
Lección 2	¿Cómo movilizar mi iglesia hacia la compasión?	17
Lección 3	¿Cómo se administran los recursos?	25
Lección 4	¿Cómo responder a las necesidades humanas?	33
Lección 5	Para cada necesidad un proyecto.	39
Lección 6	¿Cómo hacer un diagnóstico situacional?	45
Lección 7	¿Cómo se planifica un proyecto?	51
Lección 8	Consejos de quienes trabajan en proyectos sociales.	59

Presentación

La serie de libros Escuela de Liderazgo ha sido diseñada con el propósito de proveer una herramienta a la iglesia para la formación, capacitación y entrenamiento de sus miembros a fin de integrarlos activamente al servicio cristiano conforme a los dones y el llamado (vocación) que han recibido de su Señor.

Cada uno de los libros provee el material de estudio para un curso del programa Escuela de Liderazgo que es ofrecido por las Instituciones Teológicas de la Región Mesoamérica de la Iglesia del Nazareno. Éstas son: IBN (Cobán, Guatemala); STN (Ciudad de Guatemala); SENAMEX (Ciudad de México) y SENDAS (San José, Costa Rica); SND (Santo Domingo, República Dominicana) y SETENAC (La Habana, Cuba). Un buen número de los y las líderes de estas instituciones (rectores, directores, vicerrectores y directores de estudios descentralizados) participaron activamente en el diseño del programa.

La Escuela de Liderazgo cuenta con cinco Cursos Básicos, comunes a todos los ministerios, y seis Cursos Especializados para cada ministerio, al final de los cuales la Institución Teológica respectiva le otorga al estudiante un certificado (o diploma) en Ministerio Especializado.

El objetivo general de la Escuela de Liderazgo es: “Colaborar con la iglesia local en el equipamiento de los “santos para la obra del ministerio” cimentando en ellos un conocimiento bíblico teológico sólido y desarrollándolos en el ejercicio de sus dones para el servicio en su congregación local y en la sociedad.” Los objetivos específicos de este programa son tres:

- Desarrollar los dones del ministerio de la congregación local.
- Multiplicar ministerios de servicio en la iglesia y la comunidad.
- Despertar la vocación al ministerio profesional diversificado.

Esta serie titulada “Ministerios de Compasión” tiene como objetivo instruir a los miembros de la iglesia en la mejor forma de involucrarse en el servicio al prójimo, contribuyendo de esta manera, al desarrollo de ministerios a la comunidad y favoreciendo al mismo tiempo el crecimiento de las congregaciones. Agradecemos a los escritores: Rdo. Luis Meza, Rdo. Trino Jara, Dr. René Rivas, Dra. Erika Hasenauer.

Agradecemos a la Dra. Mónica Mastronardi de Fernández por su dedicación como Editora General del proyecto, a los Coordinadores Regionales de Ministerios y al equipo de escritores y diseñadores que colaboraron en este proyecto. Agradecemos de igual manera a los profesores y profesoras que compartirán estos materiales. Ellos y ellas harán la diferencia en las vidas de miles de personas a lo largo y ancho de Mesoamérica.

Finalmente, no podemos dejar de agradecer al Dr. L. Carlos Sáenz, Director Regional MAR, por su respaldo permanente en esta tarea, fruto de su convicción de la necesidad prioritaria de una iglesia equipada de manera integral.

Oramos por la bendición de Dios para todos los discípulos y todas las discípulas cuyas vidas y servicio cristiano serán enriquecidos por estos libros.

Helmer Juárez
Coordinador de Ministerios de Compasión
Región Mesoamérica

¿Qué es la Escuela de Liderazgo?

Escuela de Liderazgo es un programa de educación para laicos en las diferentes especialidades ministeriales para involucrarlos en la misión de la iglesia local. Este programa es administrado por las Instituciones Teológicas de la Iglesia del Nazareno en la Región Mesoamérica e impartido tanto en sus sedes como en las iglesias locales inscriptas.

¿Para quiénes es la Escuela de Liderazgo?

Para todos los miembros en plena comunión de las iglesias del nazareno quienes habiendo participado en los niveles B y C del programa de discipulado, desean de todo corazón descubrir sus dones y servir a Dios en su obra.

Plan ABCDE

En la Iglesia del Nazareno creemos que hacer discípulos a imagen de Cristo en las naciones es el fundamento de la obra misional de la iglesia y responsabilidad de su liderazgo (Efesios 4:7-16). Para ello a nivel global se promueve la implementación de un discipulado progresivo bajo el lema **“El Sendero en la Gracia”** (Juan 14:6). En la Región Mesoamérica contamos desde el año 2001 con el plan de discipulado ABCDE para apoyar a las iglesias en este propósito. La Escuela de Liderazgo corresponde al Nivel D del plan de discipulado ABCDE, cuyo objetivo es proveer capacitación para el servicio en los ministerios de la iglesia.



La labor de discipulado es continua y dinámica, es decir, el discípulo nunca deja de crecer a semejanza de su Señor. Este proceso de desarrollo, cuando es saludable, ocurre en todas dimensiones: en la dimensión individual (crecimiento espiritual), en la dimensión de santidad de vida (transformación progresiva de nuestro ser y hacer conforme al modelo de Jesucristo) y en la dimensión de servicio (invertir la vida en ministerio)

Dra. Mónica Mastronardi de Fernández
Editora General Libros de Escuela de Liderazgo

¿Cómo usar este libro?

Este libro contiene las ocho lecciones de un curso del programa Escuela de Liderazgo con sus actividades y la evaluación final del curso.

¿Cómo están organizados los contenidos de este libro?

Cada una de las ocho lecciones de este libro contiene lo siguiente:

- **Objetivos:** estos son los objetivos de aprendizaje que se espera que el alumno alcance al terminar el estudio de la lección.
- **Ideas Principales:** Es un resumen de las enseñanzas claves de la lección.
- **Desarrollo de la lección:** Esta es la sección más extensa pues es el desarrollo de los contenidos de la lección. Estas lecciones se han escrito pensando en que el libro es el maestro, por lo que su contenido se expresa en forma dinámica, en lenguaje sencillo y conectado con las ideas del mundo contemporáneo.
- **Notas y comentarios:** Los cuadros al margen tienen el propósito de aclarar términos y proveer notas que complementan o amplían el contenido de la lección.
- **Preguntas:** En ocasiones se incluyen preguntas al margen que el profesor puede usar para introducir, aplicar o reforzar un tema de la lección.
- **¿Qué aprendimos?:** En un recuadro que aparece al final del desarrollo de la lección se provee un resumen breve de lo aprendido en la misma.
- **Actividades:** Esta es una página al final de cada lección que contiene actividades de aprendizaje individuales o grupales relativas al tema estudiado. El tiempo estimado para su realización en clase es de 20 minutos.
- **Evaluación final del curso:** Esta es una hoja inserta en la última página del libro y que una vez completada el alumno debe separar del libro y entregar a profesor del curso. La duración estimada para esta actividad de reforzamiento final es de 15 minutos.

¿Cuánto dura cada curso?

Los cursos están diseñados para 12 horas de clase presencial repartidas en 8 sesiones de 90 minutos. Los días y horarios serán coordinados por cada Institución Teológica y cada iglesia o centro local de estudios. Dentro de esta hora y media el profesor o la profesora debe incluir el tiempo para las actividades contenidas en el libro.

¿Cuál es el rol del alumno?

El alumno es responsable de:

1. Matricularse a tiempo en el curso.
2. Adquirir el libro y estudiar cada lección antes de la clase presencial.
3. Asistir puntualmente a las clases presenciales.
4. Participar en las actividades en clase.
5. Participar en la práctica ministerial en la iglesia local fuera de clase.
6. Completar la evaluación final y entregarla al profesor.

¿Cuál es el rol del profesor del curso?

Los profesores y las profesoras para los cursos de Escuela de Liderazgo son pastores/as y laicos comprometidos con la misión y ministerio de la iglesia y de preferencia que cuentan con experiencia en el ministerio que enseñan. Ellos son invitados por el/la Director/a de Escuela de Liderazgo de la iglesia local (o Institución Teológica) y sus funciones son:

1. Prepararse con anterioridad estudiando el contenido del libro y programando el uso del tiempo en la clase. Al estudiar la lección debe tener a mano la Biblia y un diccionario. Aunque en las lecciones se usa un vocabulario sencillo, se recomienda “traducir” lo que se considere difícil de entender a los alumnos y alumnas, o sea, poner la lección en el lenguaje que ellos y ellas comprenden mejor.
2. Velar para que los/as alumnos/as estudien el material del libro y alcancen los objetivos de aprendizaje.
3. Planear y acompañar a los estudiantes en las actividades de práctica ministerial. Estas actividades deben programarse y calendarizarse junto al pastor local y el/la director/a del ministerio respectivo. Para estas actividades no debe descontarse tiempo a las clases presenciales.
4. Llevar al día la asistencia y las calificaciones en el formulario de Informe de clase. El promedio final será el resultado de lo demostrado por el/la estudiante en las siguientes actividades:
 - a. Trabajo en clase
 - b. Participación en la práctica ministerial fuera de clase.
 - c. Evaluación final
5. Recoger las hojas de “Evaluación”, entregarlas junto al formulario “Informe de clase” al finalizar el curso al/ a la director/a de Escuela de Liderazgo local, esto después de evaluar, cerrar los promedios y verificar que todos los datos estén completos en el formulario.
6. Los profesores y las profesoras no deben agregar tareas de estudio o lecturas aparte del contenido del libro. Sí deben ser creativos/as en el diseño de actividades de aprendizaje en clase y en planear actividades ministeriales fuera de clase conforme a la realidad de su iglesia local y su contexto.

¿Cómo enseñar una clase?

Se recomienda usar los 90 minutos de cada clase presencial de la siguiente manera:

- **5 minutos:** Enlace con el tema de la lección anterior y orar juntos.
- **30 minutos:** Repaso y discusión del desarrollo de la lección. Se recomienda usar un bosquejo impreso, pizarra o cartulina u otro disponible, usar dinámicas de aprendizaje y medios visuales como gráficos, dibujos, objetos, láminas, preguntas, asignar a los alumnos que presenten partes de la lección, etc. No se recomienda usar el discurso o que el maestro lea nuevamente el contenido de la lección.
- **5 minutos:** Receso ya sea en el medio de la clase o cuando sea conveniente hacer un corte.

- **20 minutos:** Trabajo en las actividades del libro. Esto puede realizarse al inicio, en el medio o al final del repaso, o bien se pueden ir completando actividades a medida que avanzan en los temas y conforme aquellas se relacionan con los mismos.

- **20 minutos:** Discusión sobre la práctica ministerial que hicieron y que tendrán. Al inicio del curso se deberá presentar a los estudiantes el calendario de la práctica del curso para que ellos hagan los arreglos para poder asistir. En las clases donde se hable sobre la práctica que ya hicieron, la conversación debe ser dirigida para que los alumnos compartan lo que aprendieron; tanto de sus aciertos, como de sus errores, así como de las dificultades que se presentaron.

- **10 minutos:** Oración por los asuntos surgidos de la práctica (desafíos, personas, problemas, metas, agradecimiento por los resultados, entre otros).

¿Cómo hacer la evaluación final del curso?

Asigne 15 minutos de tiempo a los y las estudiantes en la última clase del curso. Si fuera necesario ellos y ellas pueden consultar sus libros y Biblias. Las evaluaciones finales se han diseñado para ser una actividad de reforzamiento de lo aprendido en el curso y no una repetición memorística de los contenidos del libro. Lo que se propone con esta evaluación es medir la comprensión y la valoración del estudiante hacia los temas tratados, su crecimiento espiritual, su progreso en el compromiso con la misión de la iglesia local y su avance en experiencia ministerial.

Actividades de práctica ministerial

Las siguientes son actividades sugeridas para la práctica ministerial fuera de clase. En la lista abajo se incluyen varias ideas para ayudar a los profesores, pastores, director de Escuela de Liderazgo local y directores locales de ministerio. Entre ellas se puede escoger la que más se adapte a la realidad contextual y el ministerio de la iglesia local o bien pueden ser reemplazadas por otras conforme a las necesidades y posibilidades.

Se recomienda tener no menos de tres actividades ministeriales por curso. Puede poner a toda la clase a trabajar en un mismo proyecto o asignar tareas en grupos según sus intereses, dones y habilidades. Es recomendable involucrar a los alumnos y alumnas en una variedad de experiencias ministeriales que sean nuevas para ellos y ellas.

Actividades ministeriales sugeridas para el curso Ministerios de Compasión desde la Iglesia Local

1. Diseñar un folleto, brochure o presentación en Power Point para enseñar a la iglesia la Misión de los Ministerios Nazarenos de Compasión.
2. Implementar una estrategia para captar y movilizar voluntarios para proyectos de compasión.
3. Organizar una conferencia sobre el tema: ¿Cómo identificar y responder a las necesidades humanas? Para capacitar a los voluntarios. (Invitar a un sociólogo/a o investigador/a social o trabajador/a social).
4. Organizar una tarde de cine y “palomitas” para ver películas documentales sobre proyectos sociales. (La entrada puede tener un costo o traer una donación de alimentos o ropa o útiles escolares, entre otros, para usar en proyectos de compasión).
5. Hacer un diagnóstico situacional con el equipo de voluntarios para detectar y ordenar según su urgencia las necesidades de la/s comunidad/es aledaña/s a la iglesia local, e identificar personas de la comunidad que desean involucrarse en el diseño e implementación del proyecto.
6. Planificar un proyecto de compasión que involucre al grupo de voluntarios de la iglesia local y a personas de la comunidad para dar atención a una de estas necesidades identificadas en el diagnóstico.
7. Diseñar un logo para el proyecto de compasión que se ha escogido.
8. Elaborar un plan para recolectar, almacenar y distribuir recursos para el proyecto de compasión que se va a realizar.



LECCIÓN 1

Misión de los Ministerios Nazarenos de Compasión

Ministerios de Compasión desde la Iglesia Local

Objetivos

- Recordar que Jesús modeló la misión de la iglesia.
- Valorar la compasión como cualidad del pueblo de Dios.
- Tomar compromiso en servir a otros.

Ideas Principales

- Nuestra compasión no debe nacer de la necesidad de la gente sino en respuesta al mandato de la Palabra de Dios.
- Como wesleyanos y nazarenos debemos vivir en santidad, ayudando a la gente más necesitada.
- Una sola persona puede iniciar un movimiento que alivie el sufrimiento de muchos.

Introducción

“Los Ministerios Nazarenos de Compasión existen para encarnar el Ministerio Integral de la compasión de Cristo al mundo, satisfaciendo las necesidades físicas, emocionales, sociales, intelectuales y espirituales, a través de proveer recursos, enviar y conectar una red de individuos e iglesias locales, para tocar el mundo en el nombre de Jesús”
(Manual de Capacitación: Ministerios Nazarenos de Compasión).

La declaración de misión de Ministerios de Compasión de la Iglesia del Nazareno proclama: “Los Ministerios Nazarenos de Compasión existen para encarnar el Ministerio Integral de la compasión de Cristo al mundo, satisfaciendo las necesidades físicas, emocionales, sociales, intelectuales y espirituales, a través de proveer recursos, enviar y conectar una red de individuos e iglesias locales, para tocar el mundo en el nombre de Jesús” (Manual de Capacitación: Ministerios Nazarenos de Compasión).

En esta lección haremos un breve repaso a la enseñanza bíblica y a nuestra rica herencia como wesleyanos y como Iglesia del Nazareno en cuanto a los ministerios de compasión.

Reseña de la enseñanza bíblica sobre la compasión

En esta sección veremos un panorama de la compasión en la Palabra.



El ministerio de compasión no nace de la necesidad de la gente; sino como respuesta a la Palabra de Dios. El tema de la compasión lo encontramos en toda la Biblia, desde Génesis hasta Apocalipsis. Es importante redescubrir esta base bíblica porque es el fundamento de éste ministerio.

“Dondequiera que haya sufrimiento, dolor y haya alguien que piensa que a nadie le importa, ahí está Jesús; y donde está Jesús, debería estar su iglesia”
(Jim Cymbala).

La Biblia muestra a un Dios que es compasivo; y demanda que su pueblo, sea un pueblo de compasión. El Antiguo Testamento nos muestra a un Dios que no solo está interesado por lo que sucede en el templo y en el santuario, sino también por las cuentas y el mercado, por el ama de casa que compra en la tienda (pesas justas). El Antiguo Testamento asegura a cada creyente es “el guardián de mi hermano”.

Dios se auto proclama “el padre de los huérfanos y defensor de las viudas”, por los cuales tiene un especial cuidado. Los intereses de Dios deberían ser también los intereses de su iglesia.

Por su lado, en el Nuevo Testamento tenemos la Gran Comisión en Mateo 28:16-20 y el Gran Mandamiento en Mateo 22:34-40 son mandatos a tener compasión de nuestros prójimos compartiendo las riquezas materiales y las riquezas espirituales que de gracia hemos recibido. El mandato de Jesús para el escriba que le preguntó: “¿Haciendo qué cosa heredaré la vida eterna?” (Lucas 10:25b) y también en la parábola del buen samaritano, es ser compasivos. El mismo mandato de Jesús es para nosotros hoy; “Ve y haz tú lo mismo” (Lucas 10:37).

En la vida de Jesucristo encontramos el ejemplo de compasión por excelencia, el dijo: “Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo” (Juan 17:18). La misión de la iglesia, debería ser la misma misión de Jesús. La Biblia es el punto de partida para el ministerio de compasión.

Impulsados por nuestra herencia de santidad

Nuestra herencia wesleyana nos recuerda nuestra misión compasiva.



Nuestra herencia wesleyana es rica en los denominados ministerios de compasión, Wesley tuvo dos pasiones en su ministerio, predicar el evangelio a los inconversos y ayudar a la gente más necesitada.

No ha habido un hombre que haya predicado tanto como Juan Wesley; se dice que recorrió en su vida ministerial más de 400.000 Km., lo que equivale a dar la vuelta alrededor de la tierra nueve veces. Predicó más de 46.000 sermones durante su vida, un promedio de 15 por semana; fue el hombre que Dios usó para un gran avivamiento en su época.

También a Wesley se lo conoce como el “profeta de la justicia social”, por su pasión en ayudar a los necesitados y por los cambios en las leyes que se lograron en su tiempo; aun después de muerto uno de sus discípulos logró la abolición de la esclavitud por la cual libró una gran lucha.

Wesley dijo: “El evangelio de Cristo, no conoce ninguna religión que no sea una religión social, ninguna santidad que no sea una santidad social; este mandato tenemos de Dios, el que ama a Dios, ame también a su hermano”. Es imposible amar a Dios y no amar al hermano (véase 1 Juan 3:16-18, 4:7).

Por otro lado, desde sus inicios la Iglesia del Nazareno surgió como una iglesia que predica y vive el amor santo de Dios. Su fundador, el Dr. Phineas Bresee, acostumbraba a decir muy a menudo que “la Iglesia del Nazareno había nacido en una tradición de santidad”. Como una expresión de esta tradición, desde sus comienzos estuvo comprometida con el ministerio a los más pobres y necesitados.

Aun el nombre que escogieron sus fundadores; “Nazareno”, indicaba su vocación de servir a las personas marginadas de su tiempo, siguiendo el ejemplo de Jesús, quién era llamado el Nazareno (Juan 1:46).

¿Cuáles fueron las dos pasiones de Wesley en su ministerio?

A Wesley se lo conoce como “el profeta de la justicia social” por su pasión en ayudar a los necesitados y por los cambios que logró en las leyes.

Nazareno:

los que aplicaban este término al Señor, lo hacían para resaltar que Nazareth era una ciudad de poco valor, al punto de incluirlo en el letrero que se puso sobre su cabeza en la cruz. Pero Jesús no se avergonzó nunca de ser llamado “de Nazareth”

(Nuevo Diccionario de la Biblia).

Como nazarenos tenemos la responsabilidad de continuar con esta herencia. Hace algunos años la Junta de Superintendentes Generales, hizo esta declaración: “Antes de llegar esta noche 100.000 personas morirán de hambre, mientras que otros millones existen al borde de la extinción. ¿Nos importa? ¿Podemos cerrar nuestros corazones a la necesidad de nuestro mundo y decir que el amor de Dios mora en nosotros? Para Jesús esta proclamación continúa. El amor a Dios y el amor al prójimo, son inseparables. Para Wesley la única santidad que existe es una santidad social, que hacía algo para las necesidades del hombre total”.

Como nazarenos, no podemos predicar un mensaje de santidad y al mismo tiempo ser insensibles a la necesidad del prójimo.

Ministerio de Compasión es un movimiento

¿Qué significa que ministerio de compasión es un movimiento?



Este ministerio pretende ser un movimiento dentro de la iglesia y no sólo un programa que es parte de una estructura; un movimiento en donde cada creyente esté interesado por el bienestar de su prójimo y haga algo por esa necesidad.

El mundo está sufriendo. Por dondequiera miremos; hay personas que sufren y están tiradas al lado del camino como el hombre herido en la “parábola del buen samaritano”, esperando la ayuda de la iglesia del Señor. Jim Cymbala dice: “Donde quiera que haya sufrimiento y dolor y haya alguien que piense que a nadie le importa, ahí está Jesús; y donde está Jesús, debería estar su iglesia”.

¡Qué hermoso sería si la iglesia como un gran ejército saliera a las calles, los barrios, las aldeas e hiciera algo por las personas necesitadas! ¡Qué gran impacto sería para la sociedad! Ministerios Nazarenos de Compasión, es un movimiento en donde cada nazareno hace algo para atender a la necesidad de su prójimo, como dice Isaías 41:6 “Cada cual ayudó a su vecino y a su hermano dijo: Esfuérate”.

El ministerio de compasión pretende ser dentro de la iglesia un movimiento y no solo un programa; un lugar donde cada creyente esté interesado en el bienestar de su prójimo.

Ministerios de Compasión promueve un estilo de vida

Compasión debe ser nuestra forma de vivir.



La compasión cristiana no es una tarea ministerial dentro de muchas otras que hacemos; la compasión tiene que ver con lo que somos, está en nuestro ADN. Más importante es lo que somos, que lo que hacemos.

Dios es amor, por eso es un Dios misericordioso. Cuando Dios nos hace santos, el reproduce su propia vida y carácter en nosotros. Como Dios es amor, su obra de gracia nos hace personas amorosas; como Dios es misericordioso y compasivo, su obra en nosotros nos transforma en personas misericordiosas y compasivas.

Henri Nouwen dijo: “Dondequiera que haya una comunidad cristiana verdadera, la compasión fluirá naturalmente en el mundo”. Compasión no tiene que ver tanto con proyectos, compasión básicamente es un estilo de vida en el creyente. La meta de la compasión es un estilo de vida misericordioso.

Impulsados en la Palabra de Dios de amor y compasión, e impulsados por nuestra rica herencia de santidad; este ministerio se propone movilizar a todos los nazarenos a testificar de Cristo con hechos concretos. Estamos llamados a regresar al mensaje simple que Jesús nos dejó, estamos llamados a regresar a las raíces de nuestra iglesia; estamos llamados a ser como Jesús y ministrar al mundo que necesita ver, escuchar y sentir el amor de Dios.

Una persona puede hacer una gran diferencia en el mundo

¿Es posible que una sola persona transforme una comunidad?



Muchas veces nos hemos preguntado, ¿Qué puede hacer una sola persona? ¿Qué puede hacer una sola persona con pocos recursos y frente a necesidades tan grandes?

Hubo una persona que vivió en la ciudad más pobre del mundo, la ciudad de Calcuta en India; es una ciudad con más de 15 millones de habitantes y tiene más personas sin hogar que cualquier ciudad en el mundo.

Era más conocida como la “Madre Teresa”, siendo muy joven viajó desde Yugoslavia a Calcuta para ejercer como profesora de una escuela. Muy pronto se dio cuenta de la necesidad a su alrededor, fue sensible y respondió a la voz de Dios.

Ella fundó el “Hogar para los moribundos y destituidos”. La Madre Teresa y sus compañeras ministraron a los más pobres entre los pobres y los sin esperanza en este mundo.

Cada mañana estas mujeres salían por la ciudad en una ambulancia (en los primeros días de su ministerio tenían una carreta), para recoger a los moribundos que estaban tirados por las calles, los traían a la casa que era un “lugar de refugio y consuelo”, les vendaban las heridas, los bañaban, les daban de comer, les cantaban canciones y les leían porciones de la Biblia.

Posiblemente les quedaban pocos minutos, horas o días de vida; pero ellas los hacían sentir como lo que eran; es decir, seres humanos creados a imagen y semejanza de Dios, les proporcionaban cariño y cuando morían les daban una digna sepultura.

Ministerios Nazarenos de Compasión se propone movilizar a todos los nazarenos para testificar de Cristo con hechos concretos.

*“No puedo parar de trabajar. Tendré toda la eternidad para descansar”
(Teresa de Calcuta).*

¿Podemos cerrar nuestros corazones a la necesidad que tiene el mundo?

Estas personas ministraban, con muy pocos recursos. El edificio que era muy pequeño, no tenía aire acondicionado, hacía mucho calor y además de eso humedad. Había mucho bullicio, quejas de dolor por todos lados y mal olor. Los alimentos se preparaban en calderas de leña.

Estas hermanas hacían mucho, con tan escasos recursos. ¿Estaríamos dispuestos nosotros a ministrar con tan pocos medios y en un lugar así?

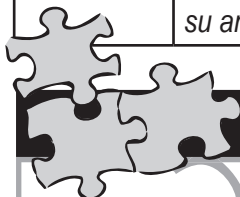
Al observar el mundo y al ver la necesidad que nos rodea y los recursos que poseemos, nos preguntamos: ¿Qué puede hacer una sola persona?

Gracias a Dios por el ejemplo que nos dejó la Madre Teresa quien hizo tanto con tan poco. Realizó su ministerio en una total dependencia de Él y lo enfocó en una necesidad real. Dirigió su ministerio a la persona en su totalidad.

No esperemos tener todos los recursos necesarios, salgamos a nuestro mundo adolorido con la dependencia en Dios y con la visión de tocar las vidas de las personas necesitadas. No olvidemos que una persona usada por Jesucristo hoy puede hacer una gran diferencia en el mundo.

¡Qué hermoso sería si como iglesia saliéramos como un ejército a las calles, barrios, aldeas e hiciéramos algo por las personas necesitadas! ¡Sería un impacto ante la sociedad!

Pensamientos escogidos de la Madre Teresa de Calcuta (1910-1997)	
Amar	<p><i>“Ama hasta que te duela. Si te duele es buena señal.”</i></p> <p><i>“El amor para que sea auténtico, debe costarnos.”</i></p> <p><i>“Hay que hacer las cosas ordinarias con un amor extraordinario.”</i></p>
Hacer	<p><i>“A veces sentimos que lo que hacemos es solo una gota en el mar, pero el mar sería menos si le faltara una gota.”</i></p> <p><i>“Cada obra de amor, llevada a cabo con el corazón, siempre logrará acercar a la gente más a Dios.”</i></p>
Dar	<p><i>“Dar hasta que duela y cuando duela dar todavía más.”</i></p> <p><i>“No deis sólo lo superfluo, dad vuestro corazón.”</i></p>
Servir	<p><i>“El que no vive para servir, no sirve para vivir.”</i></p> <p><i>“El amor no puede permanecer en sí mismo. No tiene sentido. El amor debe ponerse en acción. Esa actividad nos llevará al servicio.”</i></p>
Pobreza	<p><i>“La falta de amor es la mayor pobreza.”</i></p> <p><i>“Dios ama todavía al mundo y nos envía a ti y a mí para seamos su amor y su compasión por los pobres.”</i></p>



¿QUÉ APRENDIMOS?

Ser compasivos debe ser nuestro estilo de vida como cristianos, como wesleyanos y como nazarenos. Un solo cristiano o una sola cristiana puede hacer una gran diferencia en el mundo cuando deja que fluya el amor santo de Dios que habita en su corazón.



LECCIÓN 2

Como Movilizar mi Iglesia hacia la Compasión

Ministerios de Compasión desde la Iglesia Local

Objetivos

- Conocer cómo movilizar a la iglesia en proyectos de compasión.
- Reconocer el rol de los líderes en este ministerio.

Ideas Principales

- Los proyectos de compasión deben nacer en el corazón de Dios, quién nos transmite su visión.
- El rol del líder de compasión es clave sensibilizando, orando, movilizando, organizando y capacitando.

Introducción

¿Como llevar a la iglesia local a involucrarse de manera activa en los ministerios de compasión? En esta lección se presenta un plan sencillo de cinco pasos para lograr este objetivo:



Paso 1. Sensibilizar

La compasión cristiana precisa de un corazón sensible.



Los líderes cristianos son responsables de sensibilizar a la iglesia a través de la enseñanza de la Palabra, acerca de su responsabilidad para con su prójimo. En 1 Juan 4:20-21 dice: *“Si alguien afirma: Yo amo a Dios», pero odia a su hermano, es un mentiroso; pues el que no ama a su hermano, a quien ha visto, no puede amar a Dios, a quien no ha visto y el nos ha dado este mandamiento: el que ama a Dios, ame también a su hermano”*.

Nuestro servicio al necesitado debe nacer en primera instancia como respuesta al mandato de la Palabra de Dios de amor y compasión y no de la pobreza de la gente. Dice Santiago 2:15-16: *“Supongamos que un hermano o una hermana no tienen con qué vestirse y carecen del alimento diario y uno de ustedes les dice: «Que les vaya bien; abríguense y coman hasta saciarse», pero no les da lo necesario para el cuerpo. ¿De qué servirá eso?*

En 1 Juan 2:7-17 hay un pasaje que trata de “el nuevo mandamiento” que enseñó Jesús. Allí el apóstol Juan introduce el tema diciendo que no escribe un mandamiento nuevo, sino aquel que hemos tenido desde el principio, y

No podemos desarrollar los ministerios de compasión si primero no somos sensibles a la voz de Dios.

que por cierto está en nuestras Biblias en el Antiguo Testamento en Levítico 19:18, donde el Señor ordena: “*amarás a tu prójimo como a ti mismo*”. En un taller de ministerios de compasión, mientras se estudiaba este pasaje un pastor confesó que hasta entonces, él pensaba que la misión de la iglesia se limitaba a la predicación verbal del evangelio.

Muchas veces la iglesia desconoce su responsabilidad, por ello necesitamos tener presente la exhortación de Jesús : “—*Ustedes andan equivocados porque desconocen las Escrituras*” (Mateo 22:29). Por otro lado, algunas veces a los creyentes se les hace más fácil cumplir con Dios que con su prójimo; como sucedió con el intérprete de la ley en la parábola del buen samaritano (Lucas 10:24-26).

No podemos empezar a desarrollar los ministerios de compasión, si primero no somos sensibles a la voz de Dios y a la necesidad del prójimo. Además de esto, es el mandamiento de la Palabra lo que hace la diferencia entre la compasión cristiana y las diferentes acciones de filantropía y acción social.

Paso 2. Orar

La visión compasiva de Dios se recibe por medio de la oración.



Después de ser sensibles a la voz de Dios debemos orar para pedir la visión de Dios. Dice el pastor Ricardo Gondin: “*Estando más cerca del corazón del Señor, estaremos también más atentos a su clamor por la humanidad que sufre*”.

Los mejores proyectos son los que nacen de la visión que Dios da. Jim Cymbala, pastor de la Iglesia del Tabernáculo de Brooklyn dice: “*Muy pocos proyectos de mi iglesia nacieron como resultado de una sesión de los líderes de la iglesia; la mayoría de ellos nació cuando alguien estaba de rodillas orando y el Señor le dijo: Quiero que hagas esto*”. Dice 1 Corintios 2:9 “*Sin embargo, como está escrito: Ningún ojo ha visto, ningún oído ha escuchado, ninguna mente humana ha concebido lo que Dios ha preparado para quienes lo aman*”. Los mejores proyectos no dependen de los recursos, sino de la visión que Dios da. No debemos hacer proyectos con los recursos que tenemos, sino con los recursos que Dios tiene.

La Madre Teresa de Calcuta, se levantaba a las 4.00 AM a orar; ella decía que si no empezaban el día de esa manera, no podrían hacer lo que hacían.

Otro ejemplo es el de George Müller quién ministró entre los niños hambrientos y harapientos de Bristol (Inglaterra). Él decía con frecuencia: “*Dios todavía está vivo; y hoy, como hace millares de años atrás, oye las oraciones de sus hijos y ayuda a quienes confían en Él*”. “*Dios no sólo suplirá lo necesario, sino que lo hará en el tiempo preciso*”.

Busque la visión de Dios en oración, permita que su interior “reviente” de pasión, sueñe y trabaje incansablemente por sus objetivos.

Sensibilizar:

Hacer que una persona o grupo social se interese por una situación, idea, o problema, ante la que se ha mostrado indiferente. (Enciclopedia SALVAT).

*“Muy pocos proyectos de mi iglesia nacieron como resultado de una sesión de los líderes; la mayoría de ellos nacieron cuando alguien estaba de rodillas orando y el Señor le dijo: Quiero que hagas esto”
(Jim Cymbala).*

¿Cuál fue el secreto en la iglesia del pastor Jim Cymbala para que un proyecto se lograra?

Paso 3. Movilizar

Buscar personas con los dones correctos es clave.



Para **movilizar** a la iglesia local en proyectos de compasión debemos identificar a los hermanos y hermanas que Dios llamó a este ministerio de servicio y que hayan recibido dones espirituales.

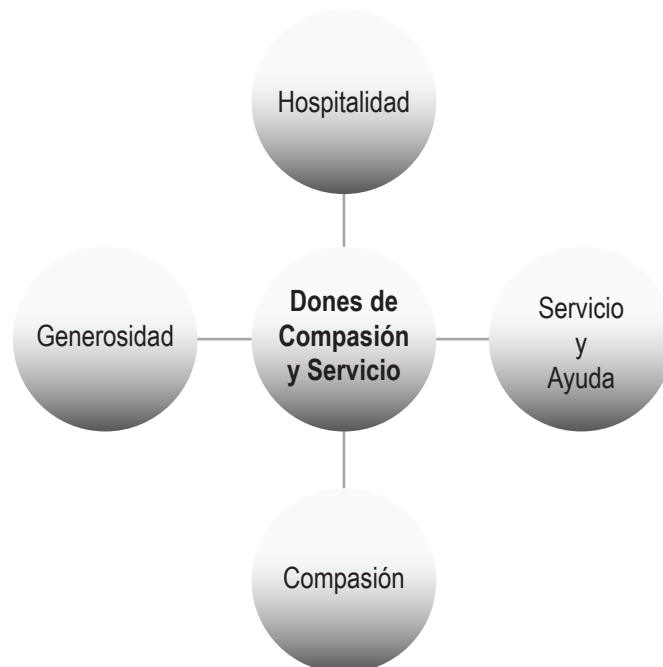
¿Cómo movilizar a los laicos? He aquí algunas ideas. En primer lugar identifique e involucre a los hermanos en pequeñas, pero profundas acciones de compasión. Muchos de los dones espirituales que se enumeran en 1 Corintios 12 son relativos a la compasión cristiana, como ser: dones de sanidad, los que ayudan, los que administran, los que hospedan, entre otros. En Romanos 12:7-8 dice: “*si es el de prestar un servicio, que lo preste; si es el de enseñar, que enseñe; si es el de animar a otros, que los anime; si es el de socorrer a los necesitados, que dé con generosidad; si es el de dirigir, que dirija con esmero; si es el de mostrar compasión, que lo haga con alegría.*” Todos estos tienen que ver con los dones de servicio.

Dios tiene suficientes recursos en su iglesia. Debemos identificar a los hermanos que Dios llamó a este ministerio de servicio y que hayan sido dotados con los dones espirituales, que son las herramientas para ejercer dicho ministerio.

El asunto es empezar. Lo más importante es dar el primer paso de fe, desarrollando pequeñas acciones que nos llevarán a grandes cosas para Dios. Todas las obras de gran envergadura han empezado por algo pequeño, pero que fue el iniciador de importantes pasos que han dado los hombres de Dios.

La visión es progresiva, conforme vamos yendo, vamos viendo. Dios tiene un plan para mostrarnos poco a poco y esto prueba nuestra obediencia. Dice Proverbios 4:18: “*Mas la senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto.*”

Un ejemplo de movilización... Los miembros de la iglesia apartan un poco de productos básicos cada día (arroz, frijoles...). Al final de la semana, cuando la caja está llena, lo llevan al vecino más necesitado o lo traen a la iglesia para ser distribuido. Todo esto es hecho como una expresión del amor de Jesús (Manual de Capacitación: Ministerios Nazarenos de Compasión).



Paso 4. Organizar

Sin organización ocurre el caos y se malgastan los esfuerzos.



¿Cómo organizar a los hermanos involucrados en este ministerio? La Palabra nos muestra en Hechos 6:1-7, cuando la iglesia creció y hubo conflicto en la atención a las viudas hebreas y griegas, Dios guió a los líderes a elegir a siete diáconos y a organizar el trabajo.

Marcos 6:39-40 relata que, cuando Jesús repartió los cinco panes y los dos peces, entre más de cinco mil personas; antes de entregar la ayuda, lo primero que hizo fue organizar a la gente en grupos y dio instrucciones a sus discípulos de cómo debían repartir.

Cuando un proyecto va creciendo y comienza a involucrar más personas en diferentes tareas; se hace necesaria la organización. Sin organización se produce un caos; siempre es mejor trabajar ordenadamente, lo cuál ahorra esfuerzo.

Un ejemplo de proyecto de compasión desde una iglesia local es el proyecto “El Sopón”, en Río de Janeiro; donde más de 50 personas están involucradas. Ellos participan desde las 9.00 AM. que se empieza a preparar los alimentos hasta las 7.00 PM., hora en que se reparte la sopa entre los más de 150 indigentes.

Aquí es importante mencionar que cuando sea necesario se debe establecer una estructura de organización sólida, de tal manera que la práctica de los ministerios de compasión pueda ser coordinada desde los niveles locales, distritales y nacionales.

Marcos 6:39-40 nos relata que Jesús antes de repartir los cinco panes y dos peces, lo que hizo fue organizar a la multitud.

Paso 5. Capacitar

Capacitar a los que sirven es responsabilidad de los líderes.



Las personas involucradas necesitan capacitación. Esto es lo que hizo Jesús con sus discípulos, “llamó a sí a los que él quiso; y vinieron a él. Y estableció a doce, para que estuviesen con él y para enviarlos a predicar” (Marcos. 3:13-14).

Pablo hizo lo mismo con Timoteo. Cuando llegó a Listra lo conoció, y supo que todos daban buen testimonio de él. Así “quiso Pablo que éste fuese con él” (véase Hechos 16:1-3), para capacitarle; y años después lo dejaría como pastor en Éfeso.

Debemos capacitar a los hermanos que hayan sido llamados a este ministerio, de modo tal que estén equipados para desarrollar con eficiencia su ministerio. Si no se les capacita dejan de crecer; muy pronto se cansan y empiezan a dar vueltas sobre el mismo sitio.

Capacitación:
En el proceso de capacitación, líderes y discípulos trabajan juntos. Allí hay espacio para cometer pequeños errores y aprender juntos, así como celebrar los primeros aciertos.

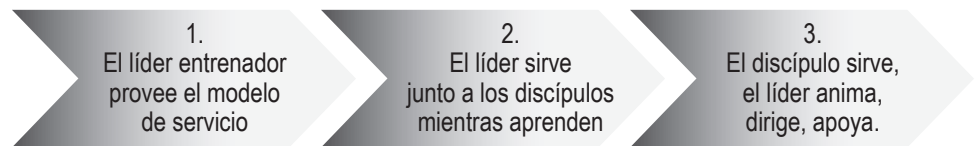
El discipulado toma su tiempo, pero es el camino más seguro y rinde los mayores dividendos.

*"Sin nuestro sufrimiento, nuestra tarea no diferiría de la asistencia social".
(Madre Teresa de Calcuta).*

Tres pasos son claves para capacitar a los discípulos en el área de compasión:

1. El líder demuestra cómo hacer el ministerio. Los discípulos se convencen que el trabajo se puede hacer, cuando ven que alguien lo hace frente a ellos.
2. El líder y los discípulos trabajan juntos, para que ellos aprendan mientras trabajan. Aquí se permite cometer pequeños errores; así como también celebrar los primeros éxitos en el camino a lograr destreza en la tarea.
3. Los discípulos trabajan mientras el líder observa. Su papel es primordialmente de un entrenador, que anima a sus jugadores, a la vez que provee orientación sobre cómo ser más productivo.

Proceso de Capacitación



¿QUÉ APRENDIMOS?

Involucrar a los miembros de la iglesia en ministerios de compasión requiere de un proceso de cinco pasos que consisten en sensibilizar, orar, movilizar, organizar y capacitar.

Actividades

Tiempo  20'

INSTRUCCIONES:

1. Según su opinión... ¿Por qué es necesario escuchar la voz de Dios antes de iniciar cualquier proyecto de compasión?

2. En la lección aprendimos que sensibilizar, orar y movilizar a la gente es clave. ¿Qué podría ocurrir si comenzamos un proyecto de compasión sin antes sensibilizar a las personas y sin escoger a las personas que tienen dones del Espíritu para la labor? Señale con "X" en la siguiente lista los problemas que podrían ocurrir.

- a. Pérdida rápida del entusiasmo.
- b. Incumplimiento de tareas asignadas.
- c. Demasiados voluntarios.
- d. Excusas para hacer tareas de servicio.
- e. Quejas constantes.
- f. Llegadas tarde.
- g. Trabajo mediocre.
- h. Falta de generosidad en contribuir con los bienes.
- i. Poca motivación para el trabajo.

3. En grupos de 3 a 4 integrantes propongan 2 o 3 ideas de cómo podrían movilizar a las personas de su congregación para unirse a los proyectos de compasión. Luego compartan con el resto de la clase.



LECCIÓN 3

¿Cómo se Administran los Recursos?

Ministerios de Compasión desde la Iglesia Local

Objetivos

- Conocer las fuentes de recursos para proyectos de compasión.
- Valorar los recursos de la iglesia local.
- Comprender nuestro rol como administradores de esos recursos.

Ideas Principales



- Un estilo de vida misericordioso es más importante que proyectos que demanden grandes inversiones de dinero.
- Dios es el principal proveedor de recursos y Él los pondrá en nuestras manos en el tiempo apropiado.
- Los proyectos duraderos son los que desde el inicio buscan el autosostén.

Introducción

En las Escrituras existen más de dos mil referencias -ya sea en forma de instrucción o mandamiento- que expresan el deseo de Dios de que su pueblo sea un pueblo de compasión y comparta con aquellos que están en necesidad. Dice Deuteronomio 15:7-11: *“Cuando en alguna de las ciudades de la tierra que el SEÑOR tu Dios te da veas a un hermano hebreo pobre, no endurezcas tu corazón ni le cierras tu mano. Antes bien, tiéndele la mano y préstale generosamente lo que necesite. No des cabida en tu corazón a la perversa idea de que, por acercarse el año séptimo, año del perdón de las deudas, puedes hacerle mala cara a tu hermano hebreo necesitado y no darle nada. De lo contrario, él podrá apelar al SEÑOR contra ti y tú resultarás convicto de pecado. No seas mezquino sino generoso y así el SEÑOR tu Dios bendecirá todos tus trabajos y todo lo que emprendas. Gente pobre en esta tierra, siempre la habrá; por eso te ordeno que seas generoso con tus hermanos hebreos y con los pobres y necesitados de tu tierra”*

Si queremos mostrar amor en nuestra comunidad, necesitamos empezar a practicarlo a través de dar. Las pequeñas obras de misericordia impactan más que proyectos que demandan grandes sumas de dinero.

Y la enseñanza de Pablo para la iglesia es: *“En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaventurado es dar que recibir”* (Hechos 20:35).

Debemos establecer dos principios bíblicos que permanecerán inmutables sea cual fuere el ambiente político o económico que tengamos que vivir. Primero, Dios es el propietario de todo el universo; esto me incluye y también a todo lo que poseo. Dice Salmos 24:1-2, *“De Jehová es la tierra y su plenitud; el mundo y los que en él habitan”*.

El segundo principio, es que sólo soy un administrador de lo que poseo y no tengo derechos de dueño; esta vocación me exige vivir de acuerdo a los principios divinos. Debo recordar siempre que todo lo que tengo me fue dado y debo ser agradecido; porque: *“¿Qué tienes que no lo hayas recibido?”* (1 Corintios. 4:7b).

Sin embargo, tenemos que reconocer que uno de los grandes desafíos que encontramos cuando queremos ser fieles al llamado de Dios en lo relacionado a los ministerios de compasión, son los recursos. Casi siempre las necesidades superarán a los recursos que poseemos. Es por esta razón que, así como para realizar los ministerios de compasión debemos tener

una buena base bíblica, teológica e histórica sobre la compasión; se hace muy necesario que tengamos una buena base filosófica acerca de cómo administrar las finanzas. En esta lección se presentan algunas ideas que pueden ayudar al respecto.

La meta es, la compasión como un estilo de vida

¿Son efectivas las pequeñas acciones de misericordia?



La meta de la compasión es, “*un estilo de vida lleno de misericordia hacia los demás*” y no necesariamente proyectos que demanden grandes inversiones de dinero. Muchas de las “pequeñas” obras compasivas pueden terminar convirtiéndose en un proyecto; pero, esta debe ser la fase final, no la inicial.

Se pueden realizar muchas acciones sin necesidad de dinero, como por ejemplo; donar tiempo para ofrecer ayuda a quien lo necesite o escuchar y aconsejar a alguien que tenga que tomar una decisión difícil. Donar sangre, es una acción relativamente simple; pero le puede salvar la vida a alguien.

Donar habilidades y talentos, para ayudar a alguien que está imposibilitado de hacer alguna actividad; como por ejemplo, limpiar la casa, o cortar el césped. Donar algo que ya no estemos usando, pero que para otros puede hacer una gran diferencia; como decía Pablo en 2 Corintios 8:14, “*para que...la abundancia vuestra supla la escasez de ellos*”. Recordemos que la meta es que cada hermano/a nazareno/a tenga un estilo de vida compasivo.

Antes de pensar en cualquier actividad para levantar fondos dentro de la iglesia, necesitamos enseñar lo que dice la Biblia acerca del privilegio del cristiano para practicar el amor santo de Dios. Esta es la clase de amor que nos impulsa a dar: Él mostró su amor eterno dando a su Hijo, Jesucristo, a morir por nosotros (Filipenses 2:1-11).

Los recursos de Dios son ilimitados

¿De dónde salen los recursos para proyectos de compasión?



Los mejores proyectos no dependen de los recursos con los que contamos, sino de la visión que Dios nos da. Cuando dependemos de nuestros recursos todo se limita a nuestras posibilidades, pero cuando dependemos de los recursos de Dios no hay límite a lo que se puede realizar.

No te limites cuando Dios te da una visión, ya que Él pondrá sus recursos en el lugar y en el tiempo apropiado. Hageo 2:8 expresa “*Mía es la plata y mío es el oro, dice Jehová de los ejércitos*”.

Un ejemplo de ello podemos verlo en George Müller, quién ministró a más 10.000 niños o niñas. Müller lo hizo sin recibir apoyo económico de ninguna institución, sin contraer deudas, sin suscripciones ni membresías, solo confiando en que Dios lo respaldaría. El recibió donativos por el equivalente en libras esterlinas a más de 70 millones de dólares.

“Dios no sólo suplirá lo necesario; sino que lo hará en el tiempo preciso”
(George Müller).

George Müller

(1805-1898).

A los 20 años al entregar su vida a Dios se dispuso a leer la Biblia y lo hizo más de 200 veces, unas 100 veces de rodillas mientras oraba. La Biblia y la oración fueron las armas que utilizó toda su vida. Al comienzo buscaba a los niños abandonados en las calles y los cuidaba en su casa. Construyó orfanatos en Ashley Hill, Bristol, Inglaterra con capacidad para albergar 2000 personas, alimentó y cuidó durante su vida 19,935 huérfanos. Muebles, voluntarios, alimentos, materiales de construcción, todo lo que George Müller necesitaba era suplido por Dios a través de la oración.

A veces es mejor no tener todos los recursos que necesitamos porque nos ayuda a depender más de Dios. Si tuviéramos todos los recursos corremos con el peligro de no necesitar a Dios.

Busque la visión de Dios en oración, permita que su interior “reviente” de pasión, sueñe y trabaje incansablemente por sus objetivos. ¡Es bueno no tener todos los recursos que necesitamos!, ya que existe el peligro de que nos limitemos y dependamos del presupuesto que tenemos para hacer lo que Dios nos está llamando a hacer.

En cierta oportunidad un obispo de una metrópoli ofreció a la Madre Teresa de Calcuta, donarle cierta cantidad de dinero mensual para apoyar su trabajo. Mientras este obispo hablaba sobre la ofrenda, la madre permanecía con la mirada puesta en el suelo y al final expresó: “*Muchas gracias por su generosidad, pero no puedo aceptar su oferta; si lo hiciera existe la tentación que ponga mis ojos en el dinero y no en Dios; hasta aquí Él nunca nos falló y confío que nunca nos fallará*”.

A veces es mejor no tener todos los recursos que necesitamos porque nos ayuda a depender más de Dios. Si tuviéramos todos los recursos corremos con el peligro de no necesitar a Dios.

Los recursos son importantes, pero no determinantes para hacer lo que Dios quiere que hagamos. Estamos seguros que cuando Dios nos llama a hacer algo, Él proveerá los recursos necesarios para realizarlos, pero demanda nuestra fe absoluta en Él.

Habían días en los cuales George Müller no tenía dinero para comprar comida para los huérfanos, pero él confiaba plenamente en que: “*Dios no sólo supliría lo necesario, sino que lo haría en el tiempo preciso*”.

Él decía con frecuencia: “*Dios todavía está vivo y hoy, como hace millares de años atrás, oye las oraciones de sus hijos y ayuda a quienes confían en Él*”. Sin duda, él era un hombre de oración, que confió plenamente en que Dios supliría todo lo necesario para llevar adelante sus proyectos.

Dice la Palabra: “*Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús. Al Dios y Padre nuestro sea gloria por los siglos de los siglos. Amén*” (Filipenses 4:19-20).

Otras fuentes de recursos

¿Dónde hay otras fuentes de recursos que podemos utilizar?



Los recursos más importantes en todo proyecto son los que provee la iglesia local y casi siempre estos se dan con sacrificio. Lo poco que se da en las manos de Dios es suficiente; Él siempre lo multiplica.

En cierta oportunidad cuando una gran multitud tenía hambre, el Señor ordenó a sus discípulos: “—*Denles ustedes mismos de comer*—contestó Jesús. —*¡Eso costaría casi un año de trabajo!*—objetaron—. *¿Quieres que vayamos y gastemos todo ese dinero en pan para darles de comer?* —*¿Cuántos panes tienen ustedes?*—preguntó—. *Vayan a ver. Después de averiguarlo, le dijeron: —Cinco y dos pescados*” (Marcos 6:37-38).

De igual manera hoy, Jesús nos hace la misma pregunta; ¿Qué es lo que ustedes tienen? Casi siempre la tentación es ver primero los recursos externos, aquí se nos enseña que los recursos locales son los más importantes. Y cuando los damos con sacrificio, al igual que en aquel tiempo; de seguro Él lo multiplicará.

Después de haber participado con nuestros propios recursos, debemos buscar los recursos que existen en nuestras comunidades. Por ejemplo: los vecinos, los negocios locales, instituciones del gobierno; etc. En muchos casos hemos visto que aun los no creyentes han participado en proyectos de la iglesia; Dios tiene sus “cuervos” para alimentar a sus hijos (véase 1 Reyes 17:6).

El siguiente paso es buscar recursos en el país, a través de instituciones paraeclesísticas, como Visión Mundial, Compasión Internacional, Tear Fund, Fundación San Lucas, entre otras y también instituciones gubernamentales.

Muchas de estas instituciones están buscando mecanismos de entrega de ayuda a través de instituciones confiables. Según un estudio realizado, se determinó que la iglesia evangélica es la institución con más redes extendidas que cualquier otra y la más confiable.

Buscar el autosostén

¿Por qué es tan importante que un proyecto se autosustente económicamente?



Desde el inicio de un proyecto, se debe buscar el autosostén. Si se quiere continuidad del proyecto por un largo tiempo, esta debe ser la meta desde el inicio. Recordemos que, todo proyecto dependiente es de corta duración y que el desarrollo llega cuando se alcanza el autosostén.

Los fondos del ministerio de compasión de una iglesia; pueden parecer pocos e insuficientes frente a todas las necesidades existentes en la comunidad; pero son muy útiles cuando se administran sabiamente. Estos fondos a veces han servido como: un monto semilla, pequeño; pero que al sembrarse da muchos frutos; otras veces como un fondo de arranque, para iniciar el proyecto; y otras veces, para suplir lo que faltaba.

En todo proyecto de compasión hay que involucrar personas sabias en administración, es decir, personas que tengan el don de multiplicar los fondos disponibles para que los proyectos lleguen al autosostén.

Autosostén:
se refiere a un proyecto que se sostiene con fondos propios y que para su ejecución no requiere recursos humanos y financieros de otras fuentes.

Recordemos que todo proyecto dependiente es de corta duración y que el desarrollo llega cuando se alcanza el autosostén.

No somos fabricantes, somos distribuidores

¿Qué es la mentalidad de fabricantes?



Cuando nos involucremos en proyectos de compasión, tendremos problemas si pensamos que Dios nos ha llamado a ser fabricantes; cuando en realidad nos ha llamado a ser distribuidores de su gracia.

Solo Dios tiene todos los recursos para satisfacer la necesidad humana, todo lo que podemos hacer es recibir sus recursos y compartirlos con otros.

El pasaje de Mateo 14:15-21 es el único milagro que registran los cuatros Evangelios. Este pasaje nos presenta a los discípulos frente a un gran desafío, alimentar a más de 5,000 personas. En este caso los discípulos tuvieron una mentalidad de fabricantes porque:

- Vieron cuán grande era la necesidad. Si era asunto de darles un sándwich y un vaso de jugo; necesitarían cuando menos 5.000 panes; 5.000 hamburguesas, 5.000 jugos y no había forma de conseguir todo esto.
- Vieron que no tenían los recursos económicos suficientes. Felipe pensó que no tenían suficientes fondos para comprar alimentos para la multitud y dijo que aún un presupuesto grande no sería suficiente frente a esa demanda.
- Vieron que sus propios recursos no servían de mucho. Andrés encontró a un muchacho que tenía cinco panes de cebada y dos peces y dijo; *“¿mas qué es esto para tantos?”*

Los discípulos pensaron que era su responsabilidad encontrar el alimento, dinero o alguna forma de solucionar el problema.

Nosotros también vamos a ser confrontados y nos veremos abrumados por las necesidades. Al igual que los discípulos, nuestra tentación será deshacernos de aquellos que Dios quiere que ayudemos.

Pensaremos que no tenemos un presupuesto suficiente para satisfacer toda la necesidad, menospreciaremos nuestros recursos; y quizá no lo digamos, pero pensemos: *“¿mas qué es esto para una necesidad tan grande?”*

El Evangelio de Juan dice que Jesús sabía lo que había de hacer. Tomó es sus manos, los cinco panes y los dos peces, dio gracias y luego puso la comida en las manos de los discípulos, para que ellos la distribuyeran a la gente hambrienta.

La multiplicación tuvo lugar en las manos de Cristo; la distribución era tarea de los discípulos. Jesús necesitaba a sus discípulos no como fabricantes, sino como distribuidores.

¿Cómo podemos tener la mentalidad de distribuidores y no de fabricantes? Cuando Pedro y Juan subían al templo a orar en Hechos 3,

Los recursos son importantes, pero no determinantes. Estamos seguros que cuando Dios nos llama a hacer algo, siempre proveerá los recursos necesarios, pero demanda nuestra fe absoluta en Él.

también se encontraron frente a una gran necesidad; un cojo de nacimiento y ocurrió un gran milagro. ¿Cuál fue la diferencia?

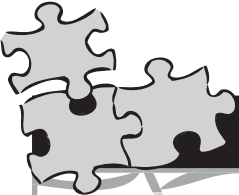
Pedro y Juan pensaron y actuaron como distribuidores, no como fabricantes.

1. Vieron que la necesidad era grande; pero también pensaron que Dios es todopoderoso y capaz de suplirla. *“Pedro, con Juan, mirándolo fijamente, le dijo: ...No tengo plata ni oro; pero lo que tengo te doy, en el nombre de Jesús levántate y anda”.*
2. Vieron la necesidad de este hombre con ojos de compasión; *“mirándolo fijamente, le dijo...”*
3. Estuvieron dispuestos a ser distribuidores de la gracia de Dios.

Cuando conocemos a Dios y sus recursos, no estaremos asustados ante desafíos imposibles porque sabemos que Él cuenta con todos los recursos para satisfacer cualquier necesidad.

Cuando reconocemos que solo somos distribuidores de su gracia, entonces experimentaremos una nueva y maravillosa libertad y gozo en su servicio.

¿Conocemos a Dios y los recursos que Él tiene? ¿Estamos dispuestos a ver la necesidad de la gente con ojos de compasión? ¿Estamos dispuestos a ser distribuidores de su gracia?



¿QUÉ APRENDIMOS?

La fuente principal de recursos para proyectos de compasión es Dios mismo. Nosotros debemos asumir el rol de ser distribuidores de su gracia y administrar sabiamente los recursos que Él pone en nuestras manos.

Actividades

Tiempo  20'

INSTRUCCIONES:

1. ¿Dónde debemos buscar recursos para proyectos de compasión según los siguientes pasajes?

Hechos 20:35 _____

Filipenses 4:19-20 _____

Hageo 2:8 _____

2. Mencione 5 acciones de compasión mediante las cuáles podría ayudar a otros en sus necesidades, pero que no requieran inversión de dinero.

3. Explique ¿porqué es tan importante que un proyecto tenga como meta desde sus inicios el autosostén?

4. En grupos de 2 a 3 integrantes hagan una lista de 8 proyectos que se podrían implementar para levantar fondos en su iglesia y/o comunidad. Por ejemplo: Torneos deportivos, venta de comidas, entre otros. Luego compartan con el resto de la clase.



LECCIÓN 4

¿Cómo Responder a las Necesidades Humanas?

Ministerios de Compasión desde la Iglesia Local

Objetivos

- Identificar formas equivocadas de hacer compasión.
- Afirmar que el amor distingue a la compasión cristiana.

Ideas Principales

- La indiferencia es una ceguera colectiva que no nos permite ver más allá de nosotros mismos, cada cual busca su bienestar sin pensar en los demás.
- La práctica de la filantropía y la acción social no son expresiones suficientes de la compasión cristiana.

Introducción

Todas las personas responden de diferentes maneras frente a las necesidades humanas. Tales respuestas dependen de muchos factores de índole ideológica, así como también dependen del nivel de sensibilidad y percepción que los grupos sociales tienen con respecto a una determinada realidad.

En esta lección mencionaremos cuatro formas de actuar ante las dificultades de otros. Estas respuestas son una progresión del nivel de sensibilidad humana, que son: la indiferencia, la filantropía, la acción social y la compasión cristiana.

La indiferencia

La indiferencia es hija del egoísmo.



La indiferencia es no tener ojos ni oídos para ver y oír las necesidades de las personas que nos rodean. La indiferencia frente a las necesidades de los demás revela el individualismo imperante en que vivimos. Somos como el sacerdote y el levita —de la parábola del “buen samaritano” narrada por Jesús en Lucas 10:25-37— que pasaron de largo, sin auxiliar al hombre que había sido asaltado por ladrones en el camino.

La indiferencia es una especie de ceguera colectiva que no nos permite ver más allá de nosotros mismos. Cada cual busca su propio bienestar sin pensar en los demás; aquí lo importante es la realización personal y vivir para cada uno. Las premisas que parecen regir la vida son: “Ámate a ti mismo”, “satisface tus propias necesidades”, “busca tu realización personal”.

Indiferencia
se caracteriza por una vida cuyo lema es: “Ámate a ti mismo”, “satisface tus propias necesidades”, “busca tu realización personal”.

Filantropía

La filantropía no obra por amor o interés real en el otro.



La etimología de la palabra filantropía deriva de sus raíces griegas *philos* o *filos* y *antropos*, que se traducen respectivamente como amor, “amante de” o “amigo de” y “hombre o ser humano”; por lo que filantropía significa amor al hombre o a la humanidad.

En general, la filantropía es el amor al género humano, expresado en la ayuda a los demás sin que necesariamente se requiera de un intercambio o interés alguno en respuesta.

Esta es la más común de las respuestas del ser humano cuando se enfrenta a las necesidades de los otros. Los filántropos normalmente ayudan como resultado de aquello que “toca” sus sentidos, cuando ven o escuchan acerca de una necesidad; entonces esta persona reacciona. Por lo general dan de lo que les sobra.

La práctica de la filantropía no requiere de un contacto directo con aquellos que serán beneficiados. Muchas personas son movidas a dar solo al ver las noticias en la televisión, publicaciones, o al escuchar noticias sobre necesidades. Por lo tanto, el nivel de sensibilidad requerido para ejercitar la filantropía es temporal y circunstancial.

El elemento motor de la filantropía es el instinto. La gente reacciona como resultado de aquello que “toca” sus sentidos. Cuando la persona ve, escucha, huele, saborea o toca algo que anda mal, entonces esa persona reacciona. Estas reacciones siempre tienen que ver con la existencia o no de recursos que se tienen a la mano. Es por ello que la mayoría de acciones filantrópicas son llevadas a cabo por individuos u organizaciones que tienen recursos o acceso a ellos (Manual de Capacitación: Ministerios Nazarenos de Compasión).

Acción social

La acción social busca mejorar las condiciones de vida.



Acción social se refiere a la ayuda organizada para sectores en necesidad. La acción social se basa en el “cambio planificado”. Es por esa razón que este tipo de respuestas requiere cierto nivel de conciencia crítica y entendimiento de las dinámicas sociales involucradas en la problemática que enfrentan.

En general son los gobiernos y las Organizaciones No Gubernamentales (ONG’s) los que mayormente hacen acción social. También es este tipo de respuesta la que ha ganado más adeptos dentro de los grupos cristianos comprometidos. El principal postulado de la acción social es que determinados segmentos marginados de la población necesitan que alguien los organice para plantear sus demandas de manera adecuada y así obtengan los recursos que mejoren sus niveles de vida.

Cuando las personas desarrollan un claro entendimiento de la situación, entonces eso los mueve a resolver las dificultades de una manera racional. Aún en situaciones en que los líderes de acción social no tienen acceso a los recursos necesarios, su nivel de entendimiento de la situación les permite movilizar grupos y comunidades, con el objeto de buscar apoyo de agencias externas.

Jesús es el mejor ejemplo de una vida compasiva. Su respuesta a las necesidades de las personas no lo motivó lástima. La compasión consiste en encarnar la dificultad del prójimo; es sentir y vivir lo que otros sienten y viven.

¿Cómo podríamos ver la realidad de las personas que necesitan ayuda?

Para poder contar con tal nivel de entendimiento de la situación, los líderes deben poseer un buen nivel de sensibilidad o “conciencia social”. Esto se logra ya sea conociendo los problemas, estudiándolos o viviendo situaciones similares a las que se pretenden resolver.

La práctica de la acción social requiere un contacto más cercano con la comunidad. Generalmente, los activistas sociales son líderes de la misma, aunque también se encuentran los que son ajenos a la vida diaria de la comunidad, pero que están identificados con ella.

Compasión cristiana

Compasión es amar a otros como a nosotros mismos.



Si la filantropía apela a los sentidos y la acción social al razonamiento, la compasión va mucho más allá; apela al corazón y demanda todo de nosotros.

La palabra compasión ha sido definida como “padecer con”, o como “el amor de Dios en acción”. Jesús siempre tuvo ojos para ver la necesidad de la gente, sintió compasión, y actuó a favor de ellos. Dice Mateo 14:14: “Y saliendo Jesús vio una gran multitud y tuvo compasión de ellos y sanó a los que de ellos estaban enfermos”.

La compasión va más allá de una simple reacción ante una dificultad percibida, como lo hace la filantropía; incluso va más allá de un entendimiento claro y crítico de las situaciones que afectan a las personas, que es el móvil de la acción social. Este tipo de respuesta exige amar al prójimo como a uno mismo.

Jesús es el mejor ejemplo de una vida compasiva; su respuesta a las necesidades de las personas no fue movida por lástima, su encarnación con los que sufrían fue un acto de compasión genuino. La compasión consiste en encarnar la dificultad del prójimo, es sentir y vivir lo que otros sienten y viven.

“El móvil principal de la compasión es el amor. Es imposible ejercer un estilo de vida compasivo si no hay amor”.

Jesús tuvo compasión por los perdidos, los enfermos, los destituidos y los necesitados y habitó entre ellos. Por tal motivo, caminó por las ciudades y aldeas para enseñar y predicar el evangelio del Reino y sanar toda enfermedad. Con su ejemplo mostró un nuevo y verdadero estilo de vida.

El móvil principal de la compasión es el amor. Es imposible ejercer un estilo de vida compasivo si no hay amor. Pablo escribió en 1 Corintios 13:1-3: “Si hablo en lenguas humanas y angelicales, pero no tengo amor, no soy más que un metal que resuena o un platillo que hace ruido. Si tengo el don de profecía y entiendo todos los misterios y poseo todo conocimiento, y si tengo una fe que logra trasladar montañas, pero me falta el amor, no soy nada. Si reparto entre los pobres todo lo que poseo, y si entrego mi cuerpo para que lo consuman las llamas, pero no tengo amor, nada gano con eso”.

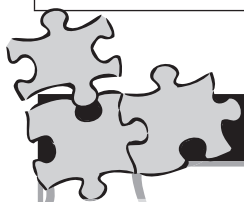
El límite de la compasión lo encontramos en 1 Juan 3:16: “En esto conocemos lo que es el amor: en que Jesucristo entregó su vida por nosotros. Así también nosotros debemos entregar la vida por nuestros hermanos”. Es por

esta razón que la compasión exige de quien la practica un amor ágape, que está dispuesto aun a dar su propia vida por el bienestar de otros.

Si la filantropía apela a los sentidos y la acción social al razonamiento, la compasión va mucho más allá; apela al corazón y demanda todo de nosotros. Dios requiere que tengamos un estilo de vida compasivo, que sigamos su ejemplo (el que se menciona en Mateo 14:14).

NIVELES DE RESPUESTA A LAS NECESIDADES HUMANAS			
Tipo de respuesta	Características	Centro de acción	Móvil de la Acción
Indiferencia	No hace nada a favor de los necesitados.	La Insensibilidad.	El Individualismo.
Filantropía	Es la respuesta más común. Aquí se da de lo que se tiene. Muchas veces se hace para tranquilizar la conciencia o en busca de vanagloria.	La gente responde a lo que "toca" a sus sentidos. Es decir, cuando ven o escuchan sobre cierta necesidad.	Impulso, reacción, percepción.
Acción Social	Es la ayuda organizada para sectores en necesidad. La realizan los gobiernos, ONG'S y también la iglesia cristiana.	La acción social apela a nuestra razón.	Las personas desarrollan un claro entendimiento de la necesidad y reaccionan de manera organizada.
Compasión	Es amar al prójimo como a uno mismo. Es encarnar las necesidades de nuestro semejante. Es "padecer con" el otro.	La compasión apela al corazón. Jesús vio la necesidad de la gente, sintió compasión y satisfizo las necesidades.	El principal móvil de la compasión es el amor (1 Corintios 13:1-3). El límite es dar la vida (1 Juan 3:16).

Compasión:
"Del vocablo griego (sympatheia), que significa "sufrir juntos". Es una virtud que se deriva del valor del amor. Consiste en percibir la angustia ajena y hacerla nuestra. Llamamos compasión a la capacidad de sentirnos próximos al dolor de los demás y la voluntad de aliviar sus penas."
 Pastor Daniel Baltazar



¿QUÉ APRENDIMOS?

La indiferencia, motivada por el egoísmo, no da nada. La filantropía da lo que le sobra y la acción social busca mejorar las condiciones de vida. La compasión cristiana se distingue de estas respuestas humanas al dolor ajeno en que es la entrega de uno mismo, es dar todo lo que se tiene.

Actividades

Tiempo  20'

INSTRUCCIONES:

1. ¿Se ha encontrado alguna vez ayudando a una persona en situaciones difíciles? ¿Qué apoyo le dio? ¿Según lo estudiado la ayuda que dio puede calificarse de compasión?

2. Ordene la siguiente lista de palabras en dos columnas. Aquellas palabras que expresan compasión conforme se ha estudiado en la lección colóquelas en la columna izquierda y las que expresan indiferencia, filantropía o acción social en la columna a la derecha.

Piedad, lástima, insensibilidad, misericordia, solidaridad, dadivoso, ternura, caridad, crueldad, amor, desprendimiento, beneficencia, egoísmo, servicio social, ayuda humanitaria.

<i>Expresa Compasión</i>	<i>No Expresa Compasión</i>

3. En grupos de 2 a 3 integrantes respondan. ¿Cómo se puede enseñar a personas que están acostumbradas a buscar su propio bienestar a ser compasivas ?



LECCIÓN 5

Para cada Necesidad un Proyecto

Ministerios de Compasión desde la Iglesia Local

Objetivos

- Reconocer que la emergencia requiere una acción inmediata.
- Comprender que lo urgente es atender una necesidad específica.
- Valorar los proyectos que mejoran la calidad de vida.

Ideas Principales

- Una emergencia produce crisis en las personas, distorsiona la vida normal de los afectados. Su atención inmediata puede salvar vidas.
- No toda emergencia es el resultado de un desastre natural. Las necesidades no atendidas pueden convertirse en desastre.
- Un proyecto debe llevar a la comunidad al progreso integral. La meta es que lleguen a ser autosuficientes, resolviendo sus propios problemas.

¿Cuáles son los problemas que tiene actualmente su comunidad? ¿Cómo puede ayudar a solucionarlos?

¿Por qué tendría la iglesia que involucrarse en otras cosas que no son necesariamente la evangelización? Las razones son las siguientes:

- Es un mandato bíblico.
- Dios utiliza nuestro servicio a la sociedad como testimonio del evangelio.
- Necesitamos responder porque somos cristianos.
- La base de los Ministerios de Compasión es la compasión de Cristo.
- Compasión no es lo que hacemos, sino lo que somos.

Por su naturaleza las acciones que se realizan en respuesta a satisfacer una necesidad pueden ser divididas en tres tipos: acciones de auxilio, proyectos de asistencia social y programas de desarrollo.

Introducción

Acciones de auxilio

Las emergencias son puertas abiertas para poner el amor de Dios en acción.



El objetivo principal de las acciones de auxilio, es responder en una emergencia. La emergencia es una situación imprevista que requiere una acción inmediata, algunas de sus características son: produce una crisis en las personas involucradas, distorsiona la vida normal de los afectados, su no atención puede establecer una marcada diferencia entre la vida y la muerte, es una situación de corto plazo por lo cual requiere una respuesta urgente e inmediata. Una emergencia no atendida, o mal atendida, puede convertirse en un desastre.

Sin embargo, vale la pena aclarar que no toda emergencia es el resultado de un desastre natural —tales como terremotos, inundaciones, deslaves, huracanes, sequías, maremotos, hambrunas, plagas— sino que la mano

Ejemplos de acciones de auxilio:

los más comunes son la entrega de ropa, dinero, alimentos, materiales y las brigadas médicas como respuesta a un desastre natural, social o político.

del ser humano causa algunas emergencias como: accidentes, atentados, incendios, explosiones, etc.

La forma en que se entrega una ayuda en acción de auxilio por lo general es en especies tales como: ropa, alimentos, agua, frazadas, carpas, elementos de aseo personal, medicinas, etc. Estas entregas intentan reemplazar a aquellos bienes perdidos en la emergencia.

El alcance de estos proyectos casi siempre es de corta duración. Ellos van dirigidos a determinados grupos, que en este caso son los damnificados.

Por estar en una situación de crisis, la participación de la comunidad en muchos de los casos es nula, limitándose sólo a ser receptores de la ayuda. En el mejor de los casos, se organizan, colaboran en el censo de los necesitados y son parte de la distribución de la ayuda.

Casi siempre la participación de los donantes es de proveedores de los bienes y servicios. Algunos de ellos asumen un rol paternalista y si no se tiene cuidado pueden producir, aun sin proponérselo, un estado de dependencia.

La meta de una acción de auxilio es restituir a la normalidad y a corto plazo, la vida de la comunidad que fue afectada por una emergencia.

Proyectos de asistencia social

¿Porqué es necesario enfocarse en una necesidad específica?



El objetivo primordial de este tipo de proyecto es atender una necesidad específica. Una necesidad es una carencia de lo indispensable para vivir, o es algo que falta para que las personas puedan realizarse correctamente. En otras palabras, depende del contexto, pues este define los límites de lo correcto.

La necesidad que es estable y permanente requiere de una solución que, por lo general, se da en un mediano y largo plazo. Así como una emergencia que no se atiende puede convertirse en un desastre; así también una necesidad no atendida, puede convertirse en subdesarrollo.

Los mecanismos de servicio que se dan en este tipo de ayuda tienen que ver con proyectos específicos, que atacan cierta área de necesidad y que casi siempre son diseñados por expertos en planificación social.

Por la naturaleza misma de estos proyectos suelen ser de gran escala, complejos, que requieren personal externo y especializado para su implementación. Por ejemplo, si es un proyecto de agua potable o irrigación de terrenos cultivables va a requerir mano de obra calificada y especialistas en esa área, lo mismo ocurre para proyectos educacionales o de salud.

Algunos proyectos de asistencia social: los más comunes son las clínicas, asilos de ancianos, hospitales, orfanatos, escuelas especiales, centros de refugiados.

¿En qué se puede convertir una necesidad no atendida?

En los programas de desarrollo la participación de la comunidad es activa y de liderazgo en la toma de decisiones, así como en la implementación de sus programas. Estos programas son de la comunidad, hechos por la comunidad y “no para la comunidad”.

Vaya donde la gente vive, viva entre ellos, aprenda de ellos; ámelos. Empiece con lo que ellos saben, edifique sobre la base que ellos tienen; y cuando el trabajo termina y la labor esté cumplida, toda la gente dirá: “Lo hicimos nosotros”. (Proverbio chino)

Este tipo de emprendimientos trata de suplir necesidades básicas que afectan a un grupo más grande de personas y se da a través de proyectos tales como: educacionales, de salud, de agua potable, irrigación, transporte, mejoramiento ambiental, etc.

La participación de la comunidad en este tipo de proyectos en algunos casos es relegada a una posición de receptora y en otros casos cumple determinados roles asignados por quienes diseñaron y están dirigiendo el proyecto. Aun cuando las necesidades que se intentan resolver son de las personas que viven en la comunidad, ellos no son protagonistas en la solución y su participación en el proyecto es muy limitada.

Los proyectos de esta clase suelen ser onerosos y la participación de la comunidad en la financiación es mínima. Por eso, es común que para la implementación se requiera de una financiación externa y la participación de profesionales. A pesar de que existe un contacto más estrecho entre los donantes y beneficiarios, siempre hay una actitud paternalista de parte de quienes entregan la ayuda.

Programas de desarrollo

¿Qué son los programas de desarrollo?



El objetivo de este proyecto es crear las condiciones del progreso integral con la participación de la comunidad. La meta es involucrar a las personas a ayudarse a sí mismas, siendo ellas las principales participantes tanto en la planificación como en la implementación del proyecto. Aquí se persigue que las personas lleguen a ser autosuficientes, resolviendo sus propios problemas.

Son programas de origen comunitario de mediano y largo plazo cuyo enfoque es capacitar a las personas para que puedan elevar sus condiciones de bienestar, que incluyen aspectos en el área económica, sanitaria, agrícolas, etc.

Los proyectos de desarrollo se basan en las necesidades que la gente identifica y en cómo se pueden solucionar. La gente misma los implementa y esto les da la oportunidad de ser protagonistas de su avance. También les permite tener más confianza en ellos mismos pues han experimentado el poder de cambiar su situación de vida.

Ejemplos de este tipo de proyectos son los programas de microempresas, mejoramiento de tierras, producción de aves de corral, cría de conejos (u otro tipo de animal), introducción de nuevos cultivos, proyectos de nutrición, educación para una buena salud, procesamiento de alimentos, proyectos de salud, educación integral, capacitación para distintos trabajos, entrenamiento vocacional en carpintería, mecánica, albañilería, etc.

La participación de la comunidad en este tipo de proyectos es total, desde la identificación de las necesidades hasta la implementación y ejecución de los mismos. En este caso la participación de los donantes es de dirección técnica y ellos asumen un papel de facilitadores en todo el proceso.

Diferencias entre estos tipos de proyectos

En esta sección estudiaremos en qué se diferencian estos proyectos.



- Los proyectos de auxilio y asistencia social, siempre crean dependencia y paternalismo.
- Los proyectos de desarrollo van camino al autosostén.
- Los proyectos de auxilio y asistencia social son fines en sí mismos.
- Los proyectos de desarrollo son un medio para la autodependencia.
- Los proyectos de auxilio y asistencia dependen para su inicio de la comunidad.
- Los proyectos de desarrollo se inician con la participación y recursos de la comunidad.
- En los proyectos de auxilio y asistencia, dejan de funcionar si la ayuda económica externa se termina.
- Los proyectos de desarrollo se basan en el autosostenimiento.
- El propósito central de estas lecciones es capacitar a la iglesia, para que ella capacite a los más necesitados, para que lleguen a ser todo lo que Dios quiere que sean.

Una respuesta progresiva a las necesidades de la gente

incluye:

- 1. Oración*
- 2. Respuestas de ayuda*
- 3. Asistencia institucionalizada*
- 4. Desarrollo*
- 5. Ministerio integral*



¿QUÉ APRENDIMOS?

Hay diferentes tipos de proyectos que la iglesia puede implementar para responder a las necesidades de la comunidad: acciones de auxilio, proyectos de asistencia social y programas de desarrollo.

Actividades

Tiempo  20'

INSTRUCCIONES:

1. Señala en la lista de emergencias las que han sido cercanas a tu iglesia o las que podrían enfrentar en el futuro.

- | | |
|--|--|
| <input type="checkbox"/> Olas de frío | <input type="checkbox"/> Nevadas |
| <input type="checkbox"/> Olas de calor | <input type="checkbox"/> Sequía |
| <input type="checkbox"/> Grandes Tormentas | <input type="checkbox"/> Inundaciones |
| <input type="checkbox"/> Tsunamis | <input type="checkbox"/> Vientos fuertes (tornados, huracanes, etc.) |
| <input type="checkbox"/> Emergencias volcánicas | <input type="checkbox"/> Incendios |
| <input type="checkbox"/> Derrame de sustancias contaminantes o tóxicas | |

2. ¿En qué forma las iglesias de tu comunidad han respondido a las emergencias sufridas?

3. En grupos de 2 a 3 integrantes propongan 5 ideas de cómo podría la iglesia estar preparada para responder ante una posible emergencia. Al finalizar compartan con el resto de la clase.

4. En sus propias palabras explique la diferencia entre proyectos de asistencia social y programas de desarrollo.



LECCIÓN 6

¿Cómo hacer un Diagnostico Situacional?

Ministerios de Compasión desde la Iglesia Local

Objetivos

- Comprender que para cambiar una realidad, hay que conocerla primero.
- Reconocer que sin diagnóstico se pueden desaprovechar los recursos.

Ideas Principales

- El diagnóstico es el punto de partida de cualquier acción organizada.
- Es importante identificar las técnicas y elaborar los recursos para obtener y registrar la información.
- El procesamiento de información comprende un conjunto de operaciones que se realizan con los datos recogidos.

Introducción

Cuando Nehemías regresó a las ruinas de Jerusalén (Nehemías 2:11-16) debe haber sentido una gran tentación de comenzar de inmediato a hacer lo que Dios le había encomendado: reconstruir las murallas. Sin embargo, a pesar de su apuro y energía, él no se entregó a la acción ciega ni a la predicación. Su primera acción fue investigar las paredes y evaluar las necesidades. ¡Analizó antes de actuar!
(Iglesia, Comunidad y Cambio).

Para cambiar una realidad, primero hay que conocerla. La organización que se interese por apoyar a una comunidad determinada necesita conocer los problemas, necesidades y recursos que existen en esa comunidad. Para eso se hacen estudios e investigaciones a los que se les denomina diagnóstico.

Diagnosticar, es una palabra que viene del griego *día* que significa “a través”; y *gnosis*, “conocer”. En las ciencias sociales, el diagnóstico es un proceso de investigación, sobre una realidad determinada que nos permite conocer las situaciones que afectan más a sus habitantes; asimismo sus causas y los posibles recursos para solucionarlos.

El diagnóstico es el punto de partida de cualquier acción organizada, y para que este sea más efectivo, la población que se pretende ayudar debe estar involucrada no sólo en la búsqueda o recolección de información, sino también en los análisis de los problemas y en la búsqueda y selección de alternativas.

Si no se hace un diagnóstico previo de la comunidad, se cae en el peligro de estar haciendo algo que es bueno, pero que no es importante para la comunidad que se pretende ayudar.

Cómo realizar un diagnóstico

En esta sección aprenderemos cómo diagnosticar una comunidad.



¿Qué se necesita para poder diagnosticar un problema?

Se debe determinar qué aspectos de la realidad se quiere conocer. La realidad es muy amplia, es por eso que es muy necesario precisar lo que nos interesa investigar. Se debe informar, capacitar y motivar a las personas que realizarán el diagnóstico. Todos deben estar informados de: ¿qué vamos a hacer?, ¿para qué?, ¿dónde?, ¿cuándo?, ¿cómo?, ¿qué materiales vamos a usar?

Un asunto importante en esta fase es identificar y elaborar los recursos para obtener y registrar la información y qué técnicas emplearemos para encontrar los datos que necesitamos.

También, otro aspecto muy importante es identificar las fuentes de la información, las personas claves en cada comunidad —como las autoridades, los maestros de escuelas, los negociantes, las instituciones, etc.

Las preguntas a responder son: ¿dónde podríamos encontrar esta información?, ¿quiénes podrían proporcionarla?

Técnicas a usar en el diagnóstico

¿Qué técnicas podemos usar para el diagnóstico?



Las técnicas más usadas para conseguir información son: la observación, la entrevista y la encuesta.

La observación: se usa como técnica de investigación social que permite obtener información sobre distintos aspectos de la comunidad que queremos conocer. Consiste en prestar atención a cómo viven las personas, qué hacen, cómo reaccionan, cuáles son los recursos con los que cuentan y cuáles son sus necesidades o lo que les falta.

Puede ser individual o grupal, dependiendo de quien o quienes la hacen. Puede ser global o específica, es decir si se observa la realidad global, o un aspecto específico. Y finalmente, puede ser participativa o no participativa; es decir, si cuenta con la aprobación y apoyo de la comunidad o si se hace en forma anónima.

Una de las principales ventajas es que permite captar información directamente de la realidad y que no es posible percibir por otros medios, como por ejemplo: sentimientos, comportamientos y actitudes. Una de las limitaciones más grandes es que da lugar a la subjetividad del observador y se hace difícil cuantificar lo observado.

La entrevista: consiste en formular preguntas a diferentes personas seleccionadas previamente sobre el área definida a investigar. Es un diagnóstico participativo y se busca primordialmente obtener datos cualitativos; es decir, qué opinan las personas acerca de la situación que se investiga.

Según la cantidad de personas entrevistadas puede ser individual, o grupal; también puede ser formal con preguntas ya preparadas o informal, con preguntas que surgen de la conversación misma.

Es importante definir con claridad qué queremos conocer y preparar las preguntas con sumo cuidado, así mismo definir las personas a ser entrevistadas. Se debe elegir el momento y el lugar más indicado, tomando en cuenta las características y las costumbres de las personas.

¿Qué sucede con un problema que no se atiende a la brevedad?

Es importante observar y escuchar: “Pero el Señor siguió diciendo: Ciertamente he visto la opresión que sufre mi pueblo en Egipto. Los he escuchado quejarse de sus capataces, y conozco bien sus penurias” (Éxodo 3:7).

Diagnosticar, es una palabra que viene del griego *diá* que significa “a través”; y *gnosis*, conocer.

La encuesta: se basa en un cuestionario escrito en búsqueda de respuestas específicas. Esta técnica se usa principalmente para obtener datos cuantitativos; es decir, datos sobre cantidades. Por ejemplo un censo de la población a través del cual se busca conocer algunas características más importantes de la misma.

Según la forma que se hace, esta encuesta puede ser directa cuando se hace en presencia del encuestador, o indirecta cuando se envía un cuestionario para que las personas respondan sin la presencia del encuestador.

Estas preguntas pueden ser de dos tipos; cerradas y abiertas. La primera de ellas, dirige al encuestado a responder por una de las opciones que se incluyen en el cuestionario; las abiertas, dan libertad a las personas para dar su opinión.

Es importante elegir la forma de registrar toda la información recogida. Sin un fácil y fiel registro de lo que las personas y grupos dicen, corremos el riesgo de perder toda la información recabada.

Procesamiento de la información

Es importante definir qué queremos conocer y preparar las preguntas adecuadas. Asimismo definir las personas a entrevistar, elegir el momento y lugar indicado, tomando en cuenta sus características y costumbres.

¿Cómo se sacan conclusiones de los datos recogidos?



El procesamiento de la información comprende un conjunto de operaciones que se realizan con los datos recogidos, tanto sobre la información cuantitativa, como la información cualitativa.

Para realizar esta tarea, es necesario sumar los datos de cada respuesta, sumar a las personas que coinciden con la misma respuesta y hacer un cuadro de síntesis de cada uno de los temas del cuestionario.

Con los resultados de esta investigación se elabora un informe en donde se presenta los aspectos en que todos han coincidido y aquellos aspectos en que las opiniones están divididas.

Definir e investigar el problema

Después de realizar el diagnóstico y analizar la situación, se buscan posibles alternativas y formas de cómo solucionar el problema presentado.

En esta sección aprenderemos a priorizar el problema a solucionar.



Después de obtener los resultados de la investigación se debe hacer una lista de las necesidades que afectan a la comunidad de una manera significativa. Inmediatamente después de esto, se debe priorizar el problema relevante.

Para realizar este orden de prioridades, mencionamos algunos criterios a tomar en cuenta: los que afectan a mayor número de personas, aquellos que son causa de otras situaciones y los más graves y que ocasionan más daños.

Una vez definido el problema a enfrentar, es necesario investigar con mayor profundidad sus orígenes, manifestaciones y consecuencias. Es importante que se hagan preguntas como estas: ¿cómo se ha llegado a esta situación?, ¿cómo se manifiesta el problema?, ¿en dónde se da?, ¿cuáles son las posibles causas de este problema?, ¿cuáles son las consecuencias de esta situación?, ¿qué pasaría con este problema dentro de dos años, si no se hiciera nada?

Después de haber realizado el diagnóstico y haber analizado la situación, se buscan posibles alternativas y formas de cómo solucionar el problema presentado.

Alternativas de solución

¿Cómo encontrar la solución más viable a un problema?



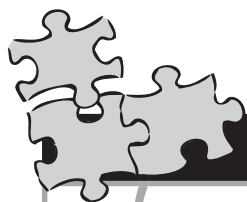
Una vez definido el problema a solucionar, siempre es importante investigar si anteriormente se ha trabajado en búsqueda de alguna solución, así como también qué resultados positivos se obtuvieron y qué dificultades se encontraron.

Luego, junto con la comunidad, se debe explorar algunas alternativas de solución.

En una dinámica así, siempre surgen varias alternativas, algunas a corto, mediano y largo plazo.

Por último, se selecciona la alternativa más viable tomando en cuenta las características de la población, los recursos disponibles y las consecuencias que podría generar en la comunidad la alternativa elegida. El siguiente paso del proceso será la planificación misma del proyecto.

Se necesita ser muy cuidadoso al escoger las soluciones para un problema. Algunas veces, en lugar de resolver el problema, se puede causar más daño. Muchas veces lo que ocurre es que en lugar de crear una solución se crea una dependencia.



¿QUÉ APRENDIMOS?

Antes de diseñar un proyecto de compasión se deben identificar los problemas presentes en la comunidad por medio de un diagnóstico. Una vez identificado el problema prioritario es necesario hallar la solución más viable con las personas implicadas.



LECCIÓN 7

¿Cómo se Planifica un Proyecto?

Ministerios de Compasión desde la Iglesia Local

Objetivos

- Conocer el proceso de planificación de un proyecto.
- Comprender cómo planificar un proyecto en respuesta a un problema.

Ideas Principales

- Un proyecto debe definirse según la necesidad que atiende y el área geográfica donde se desarrollará.
- Todo proyecto necesita recursos materiales, humanos y financieros para su implementación.
- La implementación de un proyecto implica seguimiento, evaluación y control.

Introducción

El propósito de esta lección es, proveer algunas herramientas prácticas para que la iglesia local pueda, planificar, organizar, ejecutar y evaluar proyectos de servicio social en la comunidad en donde ministra.

El proyecto está dirigido a la resolución de un problema, con el fin de satisfacer las necesidades de las personas en una comunidad. Desde el punto de vista operativo, planificar un proyecto significa dar respuesta a las siguientes preguntas:

*“Quiero que mi corazón se quebrante ante las mismas cosas que se quebranta el corazón de Dios”
(Bod Pierce, fundador de Visión Mundial Internacional).*

- | | | |
|-------------------------------|---|---------------------------------|
| 1. ¿Qué se quiere hacer? | → | Naturaleza del proyecto |
| 2. ¿Dónde se quiere hacer? | → | Ubicación del proyecto |
| 3. ¿Por qué se quiere hacer? | → | Origen y fundamento |
| 4. ¿Para qué se quiere hacer? | → | Propósito del proyecto |
| 5. ¿Cuánto se quiere hacer? | → | Metas del proyecto |
| 6. ¿Cómo se quiere hacer? | → | Actividades y tareas a realizar |
| 7. ¿Quiénes lo van a hacer? | → | Recursos humanos |
| 8. ¿Con qué se va a hacer? | → | Recursos materiales |
| 9. ¿Cuánto se necesita? | → | Recursos financieros |

A continuación se explican estos nueve pasos para la elaboración de un proyecto escrito, lo cual se recomienda antes de llevar un proyecto a ejecución.

Nombre, ubicación y fundamento del proyecto

Todo proyecto debe tener su propia identidad.



Nombre del proyecto: Se debe definir el nombre del proyecto. El nombre debe tener relación con la necesidad que se intenta suplir. De ser posible, se debe identificar el proyecto con un logo.

Ubicación del proyecto: Significa la determinación del área geográfica donde se ubicará, señalando el lugar específico de su funcionamiento. El proyecto debe localizarse en una dirección física donde se recibe la correspondencia.

Fundamento del problema: Aquí se especifican los antecedentes que se detectaron en el diagnóstico y su justificación. Se fundamentará la importancia de la implementación de este proyecto, las personas afectadas con esta realidad, las causas que lo originan, así como las consecuencias que producen.

Definir los objetivos nos ayuda a imaginarnos cuánto nos gustaría lograr con el proyecto y cuándo lograrlo. Las metas nos ayudan a saber por qué se está realizando el proyecto. En Marcos 6:42 dice que se logró el objetivo deseado con el proyecto: todos comieron y fue suficiente (Manual de Capacitación: Ministerios Nazarenos de Compasión).

Propósito, metas y recursos

Un proyecto debe tener propósito, metas específicas y recursos disponibles.



Propósito: Es el logro final que se pretende alcanzar con la realización de este proyecto. Por lo general, el propósito está definido de manera amplia y general.

Metas: Enunciar una meta, es señalar cuánto queremos alcanzar. Estas metas deben ser progresivas y correlativas. Deben poderse evaluar, también ubicar en el espacio (un lugar determinado) y en el tiempo (calendario) y ser factibles, es decir que se puedan alcanzar con los recursos y tiempo disponibles.

Recursos: Se analizan los elementos y personas que son necesarios para la implementación del proyecto. Los recursos son de tres tipos: materiales, humanos y financieros.

Recordemos la historia del caballo que su dueño descubrió que la mejor forma de mantenerlo corriendo era atarle un palo al cuello con una zanahoria colgando. Por perseguir la zanahoria, el caballo no veía el pasto verde que tenía al lado del camino. Muchos líderes son como este caballo, se concentran en las zanahorias y olvidan ver todos los recursos que tienen alrededor de ellos (Manual de Capacitación: Ministerios Nazarenos de Compasión).

Tenemos que entender que todos los recursos pertenecen a Dios, así que antes de usar los recursos y solicitar ayuda a otros, debemos consagrarlos a Dios.

RECURSOS PARA UN PROYECTO DE COMPASIÓN		
Materiales	Humanos	Financieros
Se debe hacer una lista de todos los elementos que se necesitan para ejecutar el proyecto; por ejemplo, muebles, equipos, máquinas, herramientas, etc. Se debe determinar lo que se tiene y también lo que se debe conseguir.	Consiste en describir las habilidades, capacidades y la cantidad de las personas que son necesarias para la ejecución de las actividades que contempla el proyecto. Asimismo también es necesario señalar las responsabilidades específicas que ellas asumen, es decir, el rol que les toca cumplir.	Todo proyecto lleva implícito gastos que son convenientes prever. Por eso es preciso elaborar un presupuesto realista que cubra los gastos necesarios para llevar a cabo el proyecto.

El área de los recursos financieros posee dos aspectos básicos. El presupuesto, que sirve no sólo para determinar los costos del proyecto; sino también para delimitar los gastos. El financiamiento, que representa la forma en que se proveerán los recursos económicos para cubrir los costos del presupuesto. En éste se indica lo que aportará la comunidad local y se define lo que se necesita buscar de fuentes externas.

Diseñar un plan de trabajo es la parte más importante de un proyecto. Un proyecto sin un plan de trabajo está condenado al fracaso. Un plan de trabajo ayuda a organizar y manejar cada fase para que se logren los objetivos y metas; ayuda también a usar mejor los recursos.

Calendario de actividades, implementación, evaluación

Todo proyecto necesita calendario de ejecución y un plan de evaluación.



Calendario de actividades: De acuerdo a las metas, se debe establecer el calendario de actividades, es decir, un listado de todo lo que se hará en el proyecto desde el inicio hasta el final. Aquí se debe determinar fechas, lugares y también las personas responsables para cada actividad. El calendario es muy importante para la coordinación y la evaluación del proyecto.

Implementación: La implementación se refiere a la puesta en marcha del proyecto y es importante prestar atención a su desarrollo, seguimiento y control.

La implementación es un proceso dinámico que requiere de varios momentos tales como: crear conciencia —es un primer paso en donde se sensibiliza a todas las personas involucradas—, la información amplia acerca del proyecto y el rol que desempeña cada uno dentro de la estructura. La capacitación es un área muy importante en todo el proceso de implementación.

No tenemos dudas acerca del poder de Jesús, Él lo sabe todo; aún así, los discípulos supieron que cada uno comió porque ellos hicieron una evaluación (Marcos 6:42). Sólo la evaluación ayudará a ver el progreso que se ha hecho y cuáles necesidades necesitan ser cambiadas o mejoradas.

Otro aspecto importante es la organización del trabajo, lo que implica que se debe hacer un organigrama indicando las líneas de relación entre los participantes del proyecto. Asimismo, para una mayor eficiencia de cada participante, se debe tener una descripción de funciones para cada cargo, indicando los niveles de autoridad, así como también las responsabilidades a cumplir.

Evaluación: La evaluación es la etapa de reflexión que permite explicar y valorar los resultados de las acciones realizadas. Su propósito es “mejorar” el proyecto. La evaluación no es un fin en sí misma, sino un medio para optimizar el alcance de los propósitos, así como hacer un uso más adecuado de los recursos disponibles.

Sobre la base de las metas y el calendario, se deben elaborar los criterios para la evaluación del proyecto. Esta evaluación estará reflejada tanto en el alcance del propósito establecido, como también en el cumplimiento de actividades programadas.

La evaluación es muy importante ya que permite identificar lo que se debe repetir, modificar o anular en la ejecución de un próximo proyecto.

Características del liderazgo de Nehemías

Todo proyecto necesita ser liderado con excelencia.



Ocho características esenciales en la vida de Nehemías que necesitan los líderes cristianos hoy son las siguientes:

Sensibilidad: Nehemías era sensible ante las necesidades de otros. En Nehemías 1:1-3 relata cómo se interesó por la situación de Jerusalén y por los judíos. Los habitantes de Jerusalén estaban indefensos y Dios levantó a Nehemías. Dios siempre tiene una manera de poner a su gente en la posición necesaria y en el momento preciso.

Compasión: Aun cuando Nehemías no se encontraba en necesidad, se identificó con los problemas de sus compatriotas, y tuvo compasión de ellos (Nehemías 1:4). Bob Pierce, el fundador de Visión Mundial Internacional decía con frecuencia: “Quiero que mi corazón se quebrante ante las mismas cosas que le quebrantan el corazón a Dios”.

Pasión por el proyecto: La pasión incluye visión, entusiasmo, empuje, determinación, sueños creativos e ideas innovadoras. Los líderes con pasión pueden captar el cuadro en grande sin enredarse o preocuparse por todos los detalles. Nehemías casi ni podía dormir al imaginarse lograr el objetivo de Dios.

Ser motivador: Esto incluye habilidades tales como verbalizar ideas y sueños, articular metas en forma breve y sencilla, demostrar fortaleza

Muchos proyectos fracasan porque no hubo seguimiento. El seguimiento es importante porque ayuda a los líderes a verificar si las personas realmente aprendieron algo y si sus vidas han cambiado.

¿Por qué es importante planificar, organizar, ejecutar y evaluar un proyecto?

organizacional y energía sin límites. Los líderes que motivan, inspiran a otros a hacer lo mejor.

Confianza total en Dios: Nehemías nunca dejó de recordarle al pueblo la presencia y protección del Señor. Los líderes genuinos constantemente dirigen la atención de otros a la fuente de la fortaleza, a Aquel que puede lograr lo imposible. Su confianza en Dios no vacila y su fe es contagiosa.

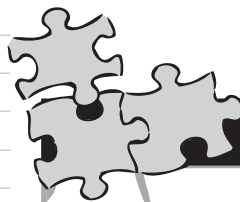
Perseverancia y paciencia ante la oposición: Nehemías lo soportó todo: el sarcasmo, la suspicacia, los chismes, las mofas, las amenazas, las notas anónimas, falsas acusaciones y mucho más. Nada de eso lo detuvo. Ningún líder puede sobrevivir si no puede ser paciente y perseverante ante la crítica.

Trabajo arduo: Los buenos líderes tienen algo en común, el trabajo arduo. Debido a su capacidad de trabajo, a Nehemías lo nombraron “gobernador de la tierra de Judá” (Nehemías. 5:14), antes de haber terminado la obra. Aceptó su nombramiento con humildad, rehusando tratamiento especial y estando dispuesto a sacrificarse por el bien del pueblo.

Disciplina para terminar el trabajo: Los buenos líderes terminan lo que emprendieron y cuando la tarea queda concluida, celebran. En el caso de Nehemías, celebraron caminando sobre el muro, cantando y gritando; incluso invitaron a un par de coros cuyos “cánticos y alabanzas y acción de gracias a Dios” se podían oír desde lejos (Nehemías 12:46). ¡Qué fiesta más grandiosa!

Dios requiere que todas nuestras posesiones materiales estén bajo su señorío. Esto significa que Dios puede usar o pedir en cualquier momento cualquier cosa que tenemos para utilizar en su obra.

Hoy continúa la demanda de líderes cristianos y cristianas con carácter. Ezequiel anotó el ruego de Dios por “hombre que hiciese vallado y que se pusiese en la brecha delante de mí, a favor de la tierra”, pero no lo halló (Ezequiel 22:30). Seamos los Nehemías de esta generación: líderes que logran que las cosas se hagan para la gloria de Dios.



¿QUÉ APRENDIMOS?

Todo proyecto de compasión necesita ser bien definido y planificado antes de ser llevado a la ejecución en la comunidad. Quienes lideran dichos proyectos deben cultivar las cualidades de liderazgo que tenía Nehemías.

Actividades

Tiempo  20'

INSTRUCCIONES:

1. Evalúe sus cualidades de liderazgo conforme a las 8 características de Nehemías estudiadas en esta lección. Responda a las preguntas usando la escala de 1 a 10. Encierre con un círculo el número que corresponda a su respuesta.

	Casi nunca	Frecuentemente
1 ¿Soy sensible y actúo para suplir las necesidades de otros?	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10	
2 ¿Lo que me mueve a involucrarme en el ministerio es que siento compasión por otros?	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10	
3 ¿Me apasiona trabajar en proyectos a tal punto que contagio a otros?	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10	
4 ¿La gente que sirve a mi lado se siente motivada por mi?	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10	
5 ¿Le recuerdo a la gente con frecuencia que debemos confiar nuestros proyectos a Dios?	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10	
6 ¿Sigo adelante con ánimo aún cuando haya oposición?	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10	
7 ¿Dedico todo mi empeño y esfuerzo cuando trabajo en un proyecto?	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10	
8 ¿Tengo disciplina para terminar los trabajos que comienzo?	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10	

2. Luego de reflexionar sobre sus respuestas a la actividad anterior responda a las siguientes preguntas:

a. ¿Cuáles son mis mejores cualidades como líder hasta hoy?

b. ¿Cuáles son mis áreas más débiles como líder?

c. ¿Cuáles son mis metas para desarrollar mis áreas débiles como líder este año?

3. En grupos de 3 a 4 integrantes compartan sus respuestas a las actividades 1 y 2, especialmente sus áreas débiles como líderes y sus metas para desarrollarlas. Luego hagan un compromiso mutuo para ayudarse como hermanos/as en Cristo a alcanzar dichas metas y establezcan cómo lo harán. Finalicen con un tiempo de oración pidiendo a Dios que haga crecer estas cualidades en cada uno/a.



LECCIÓN 8

Consejos para Quienes Trabajan en Proyectos Sociales

Ministerios de Compasión desde la Iglesia Local

Objetivos

- Comprender en qué consiste darnos a nosotros mismos.
- Aprender a transmitir esperanza al que sufre.
- Valorar la convivencia entre los pobres.

Ideas Principales

- Se debe respetar otras culturas y las opiniones de su gente.
- En lugar de pensar que tenemos todas las respuestas debemos escuchar con educación y sensibilidad y buscar juntos las soluciones.
- Nuestra meta es el desarrollo de las personas y sus pueblos. El paternalismo crea dependencia y que las personas no tengan confianza en sí mismas.

Introducción

La iglesia ha sido llamada a atender a los necesitados mediante su ministerio. También ha sido llamada a ser una herramienta de desarrollo integral en la vida de las personas y las comunidades. Gracias a Dios en nuestro tiempo las iglesias cristianas han abrazado proyectos de ayuda atendiendo un gran abanico de necesidades en sus contextos como ser: alimentación, asistencia médica, educación, ayuda espiritual, ayuda psicológica, proyectos de desarrollo económico, proyectos agrícolas, entre otros. También las iglesias han adoptado proyectos de apoyo a instituciones ya existentes en sus comunidades como ser: escuelas, orfanatos, hospitales, comedores para indigentes, centros de recuperación para adictos, entre otros.

Las necesidades no acaban y cada día se necesitan más manos y brazos dispuestos para realizar esta obra de amor. Sin duda Dios continúa llamando y sensibilizando a sus hijos e hijas sobre los tremendos desafíos que nos presenta nuestro mundo. A este ejército de siervos y siervas dedicamos esta última lección que contiene una lista de consejos valiosos para aquellos y aquellas que han de contribuir con sus vidas a proyectos de compasión.

*“Yo tengo un sueño... que mis cuatro hijos pequeños vivirán un día en una nación donde no serán juzgados por el color de su piel sino por el contenido de su carácter”
(Martin Luther King).*

Tener una fe inquebrantable

Sin fe no es posible agradar a Dios.



Quienes emprendan grandes obras para Dios deben tener una fe inquebrantable. Esta fe debe fundamentarse en Dios, aun cuando el contexto que lo rodea diga algo distinto. Fe en que es posible romper cadenas de opresión. Al mismo tiempo debe ser capaz de transmitir esperanza aun en medio de la impotencia ante necesidades abrumadoras.

Martin Luther King fue un ejemplo, ya que tuvo visión y valentía para lograr justicia en los EE.UU. en la igualdad entre los de raza negra y los de raza blanca. El 28 de agosto de 1963 pronunció su famoso discurso

“Yo tengo un sueño”. Allí dijo: “Yo tengo un sueño... que mis cuatro hijos pequeños vivirán un día en una nación donde no serán juzgados por el color de su piel sino por el contenido de su carácter”.

Estar dispuesto a hacerse uno con los pobres

Jesús nos dio ejemplo identificándose con los pobres.



Para servir a los pobres de una manera más efectiva, debemos integrarnos a su comunidad. Nuestra iglesia responderá con más compasión a los necesitados cuando vivamos, caminemos, comamos y convivamos entre los pobres.

Debemos estar dispuestos a dar no solo nuestros recursos, talentos y tiempo, sino también darnos a nosotros mismos. René Padilla afirma; “No hay misión sin discipulado y no hay discipulado, sin sufrimiento”.

Ser respetuoso de otras culturas

Debemos ser respetuosos con las costumbres de otros.



Quien sirve en proyectos de compasión debe tener respeto por otras culturas y por las opiniones de la gente. Siempre debemos tener expectativa de aprender de las personas, de su sabiduría popular, de su discernimiento de los hechos aun cuando no tengan una educación formal.

Todos somos iguales; por esta razón debemos respetar la dignidad de cada ser humano. Sólo quienes se han encontrado a sí mismos, pueden acercarse a otras personas sin incomodarlas. Debemos usar herramientas apropiadas de las ciencias sociales para tener un acercamiento correcto a una cultura diferente.

“La fe se refiere a cosas que no se ven, y la esperanza, a cosas que no están al alcance de la mano.”

(Tomás de Aquino)

Una parte muy importante en el proceso de comenzar a satisfacer las necesidades de las personas es inspirarles confianza para que entiendan que sus experiencias y sus ideas son valiosas, y vale la pena escucharlas

(Iglesia, Comunidad y Cambio).

Saber escuchar

Para la sana comunicación es clave saber escuchar al otro.



En todo ministerio cristiano lo importante en la comunicación es escuchar, no hablar. Existe una gran diferencia entre oír y escuchar. Oír es sólo usar ese maravilloso sentido que nos hace situarnos en el mundo que nos rodea. Escuchar tiene un especial sentido de prestar atención, de atender. Puede ser que oigamos, pero que no estemos escuchando. Escuchar implica un compromiso con el que nos habla.

Para escuchar debemos acoger con educación y sensibilidad al que nos habla, dedicarle tiempo, no mostrar impaciencia, escuchar sin prejuicios.

Ser un buen oyente no es sólo una técnica; es también una actitud. Escuchamos mejor cuando valoramos a la persona que nos habla. Si lo hacemos, estaremos siendo más que simples buenos oyentes: estaremos construyendo confianza y autoestima en la otra persona, algo que le falta a muchos, especialmente a los marginados de la sociedad. Escuchar es una parte integral del desarrollo de la comunidad (Iglesia, Comunidad y Cambio).

Buscar juntos las soluciones -no pensar que tenemos todas las respuestas- y esforzarnos por conocer bien la situación personal del que nos habla.

Sentirnos iguales a los demás

Mostrar superioridad distancia a las personas.



Los que se involucran en ministerios de compasión no deben tener sentimientos de superioridad ante las personas necesitadas. A veces sin querer, podemos estar transmitiendo mensajes equivocados con nuestras actitudes y hacemos que las personas se sientan inferiores, incapaces e inútiles ante sus propios ojos.

No debe haber afán de dominio en la ayuda que se brinda; Jesús no vino a maniatar a las personas con su servicio. La motivación de toda ayuda debe ser el amor.

Buscar el desarrollo de las personas

Debemos cuidarnos para no ser paternalistas.



La meta de los proyectos de compasión es lograr el desarrollo de las personas y de los pueblos. Si una persona depende de otra, nunca tendrá confianza en sí misma. No hay nada que humille tanto a una persona, como ser objeto de un paternalismo constante.

La ayuda no debe suponer tutela o paternalismo, ya que no le permite al otro libertad, ni autonomía. La mayor necesidad para los pobres es el desarrollo que le permita romper el círculo de pobreza, de modo que los receptores de hoy lleguen a ser los dadores del mañana.

Buscar la participación de las personas

Los proyectos de compasión deben diseñarse con los beneficiarios.



Un proyecto de desarrollo debe estimular la autodeterminación. Las personas que están afectadas por un problema deben tener parte en la decisión para la solución. Una persona que no pertenece a esa comunidad no puede saber cuál es la mejor respuesta para una situación local. Es paternalismo pensar que alguien de afuera conoce mejor la comunidad local que sus líderes y pobladores.

Los proyectos siempre deben responder a necesidades de la comunidad que ministramos y no a programas de una institución. Cada realidad es diferente y por lo tanto también sus necesidades son distintas.

El derecho de libre determinación de los pueblos o derecho de autodeterminación es el derecho de un pueblo a decidir sus propias formas de gobierno, perseguir su desarrollo económico, social y cultural, y estructurarse libremente, sin injerencias externas y de acuerdo con el principio de igualdad.

Buscar la unidad de la comunidad

Una comunidad organizada puede alcanzar grandes logros.



La unidad en una comunidad sobre un proyecto produce estabilidad, coherencia e integridad. Esta unidad debe buscarse en todo el proceso. Debemos tener cuidado con aquel desarrollo que ayuda al hombre en lo material, pero destruye la unidad familiar.

Antes de introducir cambios en una comunidad, debemos preguntarnos qué efectos producirán dichos cambios.

Desarrollar líderes en la comunidad

Los líderes locales serán los que darán continuidad a los proyectos.



Uno de los aspectos claves para quienes desarrollan proyectos en una comunidad es la formación de líderes. La clave para un fruto duradero no reside en la mejora de programas, sino en la formación de personas, de líderes.

Es por esta razón que Pablo aconsejaba a Timoteo: “Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros” (2 Timoteo 2:2).

Por la importancia que esta parte tiene en el ministerio, vamos a ocupar más espacio, para mencionar algunos principios para desarrollar líderes:

1. Pase tiempo con sus discípulos. Usted puede enseñar lo que sabe; pero reproducirá lo que usted es. Pasar tiempo con los discípulos es la mejor forma de reproducirse.
2. Ayúdelos a identificar sus dones y capacidades y luego busque formas para desarrollarlos. A medida que vayan avanzando en sus capacidades su confianza en sí mismos aumentará.
3. Enséñeles el hábito de hacer bien el trabajo. Un trabajo mal hecho no sirve, por lo que es bueno corregirles en el camino. Permita que adquieran un espíritu de propiedad.
4. Delégueles responsabilidad. Uno de los aspectos más arduos en la formación de líderes es infundir en ellos un sentido auténtico de responsabilidad.
5. Provea espacios para aumentar su eficiencia como líderes. El liderazgo no surge del vacío. Un programa bien ideado es aquel que se crea como respuesta a las necesidades de las personas y se estructura de modo

La pertenencia, sentirse parte de algo, afecta en gran medida nuestra actitud. Sin sentido de pertenencia, las personas pierden fácilmente el interés y se desilusionan. Con sentido de pertenencia, las personas tiran juntas en una misma dirección, comparten la carga de la tarea y logran el cometido en un ambiente mucho más positivo (Iglesia, Comunidad y Cambio).

que las personas de la misma comunidad puedan dirigirlo. Esto puede aumentar la eficiencia de un líder.

La formación de líderes es la clave para la continuidad y el crecimiento del ministerio. Jesús dijo: *“No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto y vuestro fruto permanezca”* (Juan. 15:16).

“Busco hombres que crean que no hay cosas imposibles.”
(Henry Ford)

La formación de líderes creativos es el aspecto más importante y a la vez el más difícil en el desarrollo comunitario, por lo tanto, debe ocupar un lugar importante en nuestro ministerio. Necesitamos levantar una nueva generación de líderes jóvenes; si no lo hacemos, no hay esperanza de que se produzcan cambios duraderos en nuestras comunidades necesitadas.

Precisamos líderes con una fe que vea la profundidad de nuestra necesidad, pero que al mismo tiempo crean en el poder del evangelio. Líderes que vean el futuro con una esperanza renovada y que conduzcan a otros en esa misma dirección. Líderes con un amor genuino, que estén dispuestos a sacrificarse por otros.

Si queremos tener ese tipo de liderazgo, no podemos dejar el desarrollo de futuros líderes librado a la suerte. Debemos hacer del discipulado de nuevos líderes el centro de la estrategia de ministerios de compasión. ¡Que así sea!



¿QUÉ APRENDIMOS?

Algunos consejos valiosos para los que lideran proyectos de compasión son: Tener una fe inquebrantable, identificarse con los pobres, saber respetar y escuchar, desarrollar y unir a las comunidades trabajando en equipo y buscar siempre levantar y formar líderes.

Actividades

Tiempo  20'

INSTRUCCIONES:

1. *¿Por qué es clave que quién dirige proyectos de compasión tenga una fe inquebrantable?*

2. *¿Cuáles son los problemas que van a enfrentar los líderes que no se identifican con los pobres y que muestran un sentimiento de superioridad para con ellos/as?*

3. *Preguntas para discutir y responder en grupos de 3 a 4 integrantes. Al finalizar compartan con el resto de la clase.*

a. *¿Por qué es tan importante el desarrollar líderes de las mismas comunidades? Mencione dos razones.*

b. *¿Por qué es importante respetar las costumbres y cultura de las comunidades? Mencione dos razones .*

c. *¿Por qué el paternalismo causa daño en las comunidades receptoras de los proyectos de compasión? Mencione dos razones.*

Evaluación Final

Tiempo  15'

CURSO: MINISTERIOS DE COMPASIÓN DESDE LA IGLESIA LOCAL

Nombre del alumno/a: _____
Iglesia o centro donde estudia: _____
Distrito: _____
Profesor/a del curso: _____
Fecha de esta evaluación: _____

1. Explique en sus palabras cómo le ayudó este curso a planificar proyectos de compasión.

2. Mencione algunos recursos que ya posee su iglesia local para la implementación de proyectos de compasión.

3. Según lo estudiado en el curso, mencione alguna necesidad que requiere de atención inmediata en el contexto de su iglesia local.

4. ¿Qué aprendió en la practica ministerial del curso?

5. En su opinión ¿Cómo se podría mejorar este curso?

Bibliografía

Libros:

Lockward, Alfonso. *Nuevo diccionario de la Biblia*. Miami: Unilit, 2003.

Ministerios Nazarenos de Compasión. *Manual de capacitación*. Región MAC.

Ministerios comunitarios de la fundación Kairós. *Iglesia, comunidad y cambio: Manual de actividades*. Buenos Aires: Kairós Ediciones, 2002.

SALVAT, ed. *Enciclopedia SALVAT Diccionario*. "Sensibilizar". Barcelona, Salvat Editores, 1972. Tomo 11, p. 3010.

Páginas web:

Biografías cristianas. *Jorge Müller*. Consultado 15 febrero 2012 de: <http://biografiascristianas.jimdo.com/>

Concha Maura, Eduardo. *Liderazgo 1. Clase 2 de fundamento. Tema: La hechura de un líder*. Blog del 22 de junio 2011. Consultado 7 de Marzo 2013 de: <http://cursoliderazgo1.blogspot.com/2011/06/clase-2-de-fundamento.html>

Daniel Baltasar. *Compasión*. Predica Fecha 12-julio-2010. Consultado 15 de febrero 2012 de: www.jxc.org.mx/predicacionespdf/compasion_10julio

Frases de la Madre Teresa de Calcuta. Consultado 9 de febrero 2012 de: <http://www.recursoscatolicos.com.ar/Frases/madreteresa.htm>

Frases de Liderazgo. *Henry Ford*. Consultado 7 de marzo 2012 de: http://www.defrases.com/frases_de_liderazgo.html

Mis frases célebres. *Fe. Santo Tomás de Aquino*. Consultado 7 de marzo 2012 de: <http://www.misfrasescelebres.com/frases-celebres/Fe/>

Wikipedia. *Derecho de autodeterminación*. Consultado 8 de marzo 2012 de: http://es.wikipedia.org/wiki/Derecho_de_autodeterminaci%C3%B3n

